

TRAYECTORIAS DE LOS ESTUDIANTES DE CONTADURÍA PÚBLICA: CAPITALES Y DISPOSICIONES DE UNA CLASE EMERGENTE*

EDISON FREDY LEÓN PAIME**
ÁNGEL DAVID RONCANCIO***
UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

(Recibido: Julio 1 de 2007- Aprobado: Octubre 10 de 2007)

Resumen

El documento presenta una estructura de análisis para las muestras poblacionales de los estudiantes de contaduría pública en el sistema de educación superior, de tal manera que, a partir de concepto de trayectorias estudiantiles permiten identificar los principales rasgos de esta comunidad, sus capitales culturales y disposiciones que puedan afectar la decisión de estudiar o no esta carrera. Se desarrolla un caso específico de aplicación, en la que se puede identificar los elementos que pueden afectar tal decisión, así como las variables a tener en cuenta en otros casos. El documento concluye, que el origen social, el mercado laboral y la familia influyen en la selección de estudiar contaduría pública, expresando expectativas propias de una arbitrariedad cultural.

Palabras claves: estudiantes de contaduría, programas de contaduría, capital cultural, trayectorias estudiantiles.

STUDENT TRAJECTORIES OF ACCOUNTING STUDENTS: ASSETS AND DISPOSITIONS OF THE EMERGENT CLASS

Abstract

This document shows a structure of analysis for population samples of public accounting students in higher education, in such a manner that, on the basis of student trajectory, it will allow to identify the main traits of said community, their cultural assets and dispositions that may have an effect on the decision whether to study this career. A specific study case is analyzed so that it will permit to identify elements that may have effects on this decision, as well as the variables to consider for other cases. The document concludes that social origin, labor market and family have an influence when the decision to study public accounting is to be made, providing expectations inherent in cultural arbitrariness.

Key words: accountancy students, accountancy schools, cultural capital, student route of life's.

JEL: M41; M49.

Leon, E. & Roncancio, A. (2007). Trayectorias de los estudiantes de contaduría pública: capitales y disposiciones de una clase emergente. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, (XV)2.

* Este artículo es el resultado de la segunda fase de investigación del proyecto "Representaciones sociales de la contabilidad y la contaduría en los estudiantes de los estudiantes del programa de contaduría pública de la UMNG" (ECO 2005-004), que se viene ejecutando en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada de la ciudad de Bogotá. Participan en el proyecto Alba Liliana Rubiano y Maribel Florian.

** Docente Investigador de la Universidad Militar Nueva Granada, Miembro del Grupo de Estudios Contables de la UMNG. Contador público de la Universidad Nacional de Colombia, Magister en Investigación Social y estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo electrónico: edison.leon@umng.edu.co.

*** Joven Investigador de la Universidad Militar Nueva Granada, Miembro del Grupo de Estudios Contables de la UMNG, Contador público de la Universidad Militar Nueva Granada, Estudiante de Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Correo electrónico: anadaroga@gmail.com.

1. Introducción

En la última década las universidades colombianas, han tenido que afrontar nuevos procesos de verificación de las condiciones mínimas de enseñanza (registro calificado, auto evaluación y acreditación de calidad). Tales procesos no han escapado de críticas y opiniones a favor, puesto que algunos observan en éstos, los elementos que articulan la educación superior con los requerimientos de un mercado que demanda competencias técnicas y características diferenciales, en las que se enfocan algunas instituciones, mientras que otros observan en el mismo proceso, una serie de condicionantes que llevan a las instituciones más rezagadas a ajustarse a una serie de criterios cerrados que conllevan la implementación de prácticas ya probadas y posibles de ser medidas bajo indicadores de gestión. De esta situación no han escapado los programas de contaduría pública.

Lo anterior ha supuesto un reto enorme para todas las instituciones, ya sea para el cumplimiento de unos estándares mínimos o para querer sobresalir en el espacio nacional. De tal manera que, las universidades desarrollan y ejecutan una serie de pautas contenidas en los referentes normativos establecidos (Resolución 3459 de 2003, Decreto 2566 de 2003, entre otros). Estas pautas llevan a un requerimiento de la identificación de las condiciones en las que se viene dando el proceso escolar, tales como recursos físicos y financieros, voluntad administrativa, conformación del currículo, cuerpo profesoral, opiniones y características de la población involucrada. Para este objeto, las instituciones llevan a cabo la aplicación de una serie de instrumentos (encuestas, entrevistas, consultas), las cuales tienen como fin alimentar la información de los informes de control. Fruto de la participación en los procesos anteriormente descritos, hemos identificado al menos cuatro grandes problemas derivados de la aplicación de dichos instrumentos:

- 1) *La captura de información se encuentra sesgada a cumplir las características exigidas por el marco normativo, lo cual lleva a que la información sea inflexible y dependiente del mismo marco,*

así pues, cuando el Estado cambia las variables de interés, los instrumentos de información utilizados deben acomodarse, haciendo en algunas oportunidades, no comparable la información identificada de un periodo a otro.

- 2) *Los instrumentos de captura de información están diseñados fundamentalmente para obtener el dato que se solicita, de tal manera que si la característica a evaluar es “número de estudiantes matriculados”, la forma de redacción de la pregunta o de la captura es funcional, de manera que el dato termina siendo a un número (X) o un calificativo (bueno, malo, satisfecho, insatisfecho, etc.). Pero esto no guarda ningún poder explicativo de la característica en cuestión, por lo que no se logra comprender el proceso social de los estudiantes.*
- 3) *En algunas instituciones esta información es preparada sólo con el objeto de ser presentada o de integrar un informe, aunque existan procesos permanentes de auto evaluación, por lo que para cada visita de verificación por parte de los pares calificados se termina preparando un instrumento nuevo, o se aplica el ya existente. Lo cual deja al desnudo que, en la mayoría de las veces, no existen procesos de retroalimentación entre captura, más allá de identificar diferencias del dato (p. ej. antes teníamos X, hoy X +/-n estudiantes).*
- 4) *El proceso de diseño de instrumentos de captura de información no se articula a ningún marco conceptual que soporte y permita hacer procesos de interpretación, así que, no se puede saber que está pasando al interior de una comunidad específica, y de tal manera, ajustar la política de administración académica y de bienestar según la evolución propia de cada comunidad.*

Creemos que más allá de las discusiones y los problemas que puedan resultar al adelantar los procesos acreditación o registro calificado (entendidos estos como estrategias de control multilateral, que buscan la imposición de un orden cultural global), pueden convertirse en una oportunidad para descubrir cómo se mueven e interactúan las comunidades que intervienen en el proceso de enseñanza de la contaduría pública¹. De

¹ Se parte de la existencia de un problema estructural, de ¿qué se mide?, enmarcado en el problema ¿para quién medimos?, lo que siendo una discusión fundamental, no puede ser olvidada.

tal manera, que la forma como podemos describir, analizar y comprender el cómo se estructuran las relaciones, docentes, administrativas y estudiantiles, es fundamental para entender tanto el presente, como para delinear la política futura, más cuando asistimos a una explosión de programas (y por consiguiente de egresados de contaduría pública).

Así mismo, consideramos que las características en las que se “vive” y se “estudia”, hacen generar relaciones “significativas”, que llevan a diferentes experiencias y justificaciones por las cuales se entiende y asume (conlleva) la cotidianidad y se acepta un entorno complejo como lo es el del espacio escolar superior contable.

A partir de lo anterior, hemos centrado nuestra mirada en comprender la forma como se mueve y se articula una población específica como lo son los estudiantes de contaduría pública. Identificamos que el estudio de la trayectorias personales es fundamental para el reconocimiento de las características sociales, que en el caso educativo, pueden estar revelando rutas de orientación comunes y/o capitales simbólicos que terminan siendo decisivos para en el momento de elegir X o Y carrera. Así mismo, estas trayectorias guardan una serie de relaciones con las diferentes “representaciones sociales” que los estudiantes van estableciendo, con los objetos e instituciones que hacen parte de su formación escolarizada.

El origen y el rol que tienen otros entornos en la forma como diferentes sujetos, en nuestro caso particular los estudiantes, condicionan el proceso de decisión de “estudiar o no” en un programa de contaduría pública, es el objeto de este documento. En particular, se plantea que las causas y razones que tiene el estudiante para seleccionar una carrera profesional, pueden estar relacionadas, en particular con su trayectoria familiar o laboral, la cual generan condiciones en las que ámbitos específicos pueden intervenir. Es decir, que tales experiencias están cargadas de arbitrariedades culturales, que generan expectativas que, finalmente, hacen que un joven opte por un programa de formación específico.

De esta manera, consideramos que el proceso de selección puede estar condicionado con un proceso de

“carrera escolar”, el cual se trata de delinear en el documento. Allí, las expectativas se ajustan a las posibilidades sociales en que los estudiantes viven, en forma de destinos marcados que expresan, en buena parte, la relación entre capitales culturales y económicos del origen de los estudiantes.

La investigación que soporta este documento, busca como punto central, identificar las representaciones sociales que tienen los estudiantes de una universidad en particular, acerca de la contabilidad y la contaduría. Sin embargo, se identificó como necesario e indispensable, hacer una caracterización de la población estudiantil participante, puesto que si bien es cierto que las representaciones sociales son transitorias, y demarcan una forma de conocimiento de un objeto en un momento delimitado en el tiempo por parte de un sujeto particular, sólo se puede comprender el papel y funcionamiento de éstas, si reconocemos bien a los sujetos, no solo caracterizándolos con datos puntuales (para ello ya están los instrumentos utilizados en procesos de acreditación), sino poniendo en juego esta información bajo una estructura conceptual, en este caso particular, que consiste en la idea de formación de capital cultural aportada por Pierre Bourdieu, de modo, que nos permitirá establecer líneas de comprensión del problema.

Así entonces, además de la caracterización estudiantil, hemos conformado una estructura conceptual que nos permite identificar las trayectorias y disposiciones que se van generando en los estudiantes y que hacen posible construir unos puentes o nexos, en los que el sujeto manifiesta los elementos que lo llevaron a estudiar la carrera de contaduría pública. Identificamos que las trayectorias familiares, estudiantiles y laborales pueden resultar influyentes para tomar la decisión de estudiar contaduría pública, puesto que las mismas aportan una serie de experiencias, recursos y disposiciones para con la carrera, las cuales quedan manifestadas en forma discursiva por los mismos estudiantes. Es por ello que este documento relaciona variables cuantitativas con expresiones discursivas. Creemos finalmente, que las condiciones presentadas en el caso analizado son específicas tanto para la institución, como para el área geográfica, de tal manera, que lo más valioso de la experiencia no es el dato final, el cual es en efecto útil para la

institución, además que propone una estructura que deberá ser puesta a prueba en otros contextos institucionales y regionales, puesto que la forma como los estudiantes justifican su elección no solo cambia con el tiempo, sino que también puede cambiar según el significado que se le da a estudiar esta carrera en otras condiciones.

En atención a lo anterior, es pertinente mencionar la estructura del presente documento que en su segunda parte, delinea algunos elementos contextuales y conceptuales en los que se apoya la investigación. Posteriormente, se plantean algunos elementos de carácter metodológico, que fueron seguidos para el diseño y aplicación de la prueba. En la cuarta parte se presenta brevemente una caracterización del grupo y subgrupos de estudiantes que fueron objeto del estudio, para dar paso en la parte cinco, al análisis sobre la forma en que estos elementos se constituyen en trayectorias, que observadas como variables de contexto, influyen la toma de decisión de “*estudiar o no*” contaduría pública. En la parte sexta, se hace un breve análisis de orden discursivo, en el que los estudiantes explican cómo estos ámbitos pudieron o no influir en su proceso de decisión. Finalmente se hace una discusión de los resultados en dos niveles, el primero en torno a los apuntes que se generan para el caso particular y en segundo orden, las consideraciones al realizar procesos de caracterización poblacional en otros programas de contaduría pública.

2. Elementos contextuales y conceptuales

2.1 Contexto de la investigación

La investigación en educación se convierte en un espacio de singular, son diversas las disciplinas las que vienen haciendo contribuciones locales, moviéndose sobre los hilos de elaboraciones más generales como la sociología de la educación, al pedagogía, entre otras. Se constituye así, un importante esce-

nario competitivo donde el educador encuentra otro interesante quehacer (Piña y Cuevas, 2005). Del mismo modo, la indagación de las representaciones sociales, tanto estudiantiles como profesionales, es un proceso que se viene consolidando en el marco de las disciplinas sociales en el concierto latinoamericano². Cuando se trata de estudiantes, no solo se destaca el interés de los educadores y las instituciones por conocer cómo sus estudiantes se piensan e imaginan a sí mismos, sino cómo entenderlos para poder intervenirlos, es allí donde la teoría de las representaciones sociales genera puentes conceptuales donde echar raíces, como un manera para observar la forma como estos se relacionan y asignan significado al mundo social.

Así mismo, al interior de la Universidad Militar Nueva Granada, se vienen dando avances en la forma como se interrogan algunos problemas educativos desde diferentes miradas, ya sea desde el rendimiento escolar en estudiantes en economía (Sarmiento y Silva, 2006, 2006b), y el papel de los créditos académicos (Cruz y otros, 2006), el papel de las competencias en educación superior (Rodríguez, 2007) y el comportamiento y rendimiento escolar de los estudiantes de economía en las pruebas ECAES (Sandoval, 2007) lo que allana el campo para desarrollar trabajos de indagación en el programa de contaduría pública.

Es por ello que nuestra intención sea la de estudiar tales trayectorias, para lo cual se propone desarrollar la siguiente agenda. Antes del desarrollo metodológico e interpretativo, lo primero en orden es destacar el papel que tienen las caracterizaciones en los trabajos de representaciones sociales y luego observar el marco interpretativo de las trayectorias.

Entendemos las representaciones sociales como lo plantea Moscovici (1981), es decir como el “*conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las*

² Piña y Cuevas (2005) identificaron que México ya se han generado por lo menos 35 investigaciones sobre representaciones sociales, en los últimos años, convirtiéndose en un campo de particular desarrollo, de un análisis de la información aportada por el Concejo Mexicano de Investigación Educativa de una investigación realizada en el año 2003 sobre la construcción simbólica de las prácticas escolares.

sociedades tradicionales; puede, incluso, afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común”, de allí que centro de interés es la circulación de significados y comprensiones en las sociedades modernas caracterizadas por la diversidad y por la explosión de los medios de comunicación de masas y los canales de comunicación. De tal manera, que siguiendo a Sapiains y Zuleta (1981), el estudio de las representaciones sociales va más allá que el conocimiento de las actitudes, valores, opiniones, creencias, ya que el concepto mismo, implica todo aquello que lo erige como pensamiento, y que lo construye con el tiempo (Sapiains y Zuleta, 1981).

En ese marco, la caracterización en los estudios de representaciones sociales pareciera ser un paso obvio en el desarrollo de cualquier tipo de investigación, sin embargo, su importancia esta dada por que es en el sujeto donde se ubica y se manifiesta la representación social. La delimitación del sujeto, no solo por categorías, sino por sus marcos de identidad es fundamental, puesto que la representación social implica el acercamiento a “grupos sociales”, lo cual no siempre es fácil como lo plantea Domínguez (2001).

Este autor, resalta que la relación “sujeto-objeto” esta condicionada al marco de la representación social (Domínguez, 2001), porque el sujeto es quien detenta una representación, la cual es producida socialmente, que el sujeto asume, transforma y reproduce, por lo que no se trata solamente de un “mensaje puro”, sino de un conjunto de cosas que guardan algún sentido de interpretación de la realidad social. Esto pone un reto importante a la investigación, puesto que lleva a definir el sujeto según “variables estructurales”, es decir según condiciones homogéneas de observación, de tal manera que gane el estatus de “presupuesto metodológico objetivo”, como lo plantea el mismo Domínguez (2001).

De esta manera, la caracterización en los estudios de representación social buscan otorgar al investigador, cierto grado de certeza sobre la consistencia pobla-

cional de su muestra. Si bien generalmente, se espera indagar sobre poblaciones homogéneas en un momento determinado de tiempo, la identificación de su proceso socio histórico puede resultar fundamental. Es decir, existe el pre-juicio de la existencia de algún tipo de homogeneidad y de patrones cognitivos, que distinguen una población indagada, y que serían, posiblemente diferentes, del caso en que se indagara a otra población. La teoría de las representaciones sociales cuando se trata de educación, ha sido puesta en ejercicio en una diversidad de poblaciones, por ejemplo en niños y niñas, adolescentes, estudiantes, docentes y directivos.

Según esto, la dificultad inmanente a las poblaciones estudiantiles es que no se trata de grupos necesariamente homogéneos, y es necesario tener en cuenta que otros contextos impactan sobre el mismo. Como lo plantea Hollyday (1978), en la escuela se conjugan elementos familiares, económicos y sociales que generan barreras de integración, así como la reproducción de elementos diferenciadores, en los que el lenguaje juega un papel fundamental, de tal manera, que se crean poblaciones y sub poblaciones en el marco de la escuela que obligan a que el estudio de sus “representaciones simbólicas” sean asumidas en los diferentes contextos en los que los estudiantes se mueven.

2.2 Trayectorias estudiantiles y capitales simbólicos

En torno a las trayectorias estudiantiles, la referencia matriz más adecuada es el estudio de “Los estudiantes y la Cultura”, de Bourdieu y Passeron (1967), el cual se convierte en el punto germinal de muchos otros trabajos que se plantean la identificación del “habitus” del estudiante. En este texto se plantea pues que la “condición estudiantil”³ tiene unas características que deben ser analizadas, que implican un relacionamiento con la institución universitaria, y que son imagen del orden social instituido. El sistema escolar, entonces, puede estar reproduciendo inequidades sociales y políticas, con lo que el acceso

³ Entiéndase esta como aquellos elementos que le permiten al estudiante tanto identificarse, como sentirse y auto afirmarse como estudiante en el marco de su vivencia del espacio estudiantil.

y la escogencia de un programa escolar pueden estar en buena medida pre-determinados por la estructura familiar y económica de cada estudiante (Bourdieu y Passeron, 1967).

La vivencia del escolar es diferente de acuerdo al origen social de cada sujeto, puesto que:

“la vivencia del futuro escolar no puede ser la misma para un hijo de un alto directivo, que ha gozado de más de una posibilidad entre dos de ir a una facultad, se encuentra con que en su entorno social incluso en su familia, los estudios superiores son una meta normal, y obligada, que para el hijo de un obrero, el que con menos de dos posibilidades entre ciento de llegar a la Universidad, no conoce ni los estudios ni los estudiantes sino a través de otras personas y por medios indirectos”(Bourdieu y Passeron, 1967, 26).

En ese marco, la Universidad puede ser considerada como espacio de reproducción de prácticas sociales, siendo a la vez, tanto agente de cambio, como matriz de conservación social (Feinberg, 1983), allí se realiza el proceso de la inculcación de normas y valores sociales (Del Pozo, Alvarés, Luengo & Otero, 2004), lo que no es otra cosa que el proceso por el cual, en su función de *“reproducción”*, se ajusta al estudiante a una arbitrariedad cultural inmanente (Bourdieu & Passeron, 1972). A pesar de esto, el propósito de este documento, es identificar cuáles son los posibles *capitales simbólicos* que pueden tener nuestros estudiantes, producto del análisis de su caracterización.

La Universidad como espacio escolar, está llamada a promover competencias culturales que le permitan al estudiante mejorar la forma como interpreta la realidad y asimismo, prepararlo para que su intervención sea la más consecuente con las necesidades de su entorno. Esta competencia cultural puede ser entendida como *“habitus”*, es decir como *“un sistema de disposiciones durables que, integrando las experiencias pasadas, funciona como matriz de percepciones y acciones posibilitando tareas infinitamente diferenciadas”*. (Martín- Barbero, 2003, p. 17).

La relación entre representaciones sociales y trayectorias escolares esta dada porque, se puede afirmar que los espacios escolares, si bien juegan un papel importante en la construcción de representaciones sociales, no son los únicos lugares donde se da la inculcación de la arbitrariedad cultural. El estudiante como actor social, posee una trayectoria, la cual depende de estructuras y conocimientos culturales formados en el espacio familiar, en la educación básica, entre otros y que se constituye en capital cultural, que en términos de Bourdieu *“es el capital simbólico que emerge de la trayectoria de vida”* (Martín Barbero, 2003). En últimas, la percepción de la elección del estudio, depende en buena medida del estrato social del que se tiene origen (Bourdieu y Passeron, 1967). El estudiante, bajo la teoría de la violencia simbólica (Bourdieu & Passeron, 1972) es un receptor pedagógico, recibe los discursos que le condicionan, siendo producido, no solo por el sistema escolar, sino por la familia, los medios de comunicación, el Estado y otros sujetos activos de la sociedad (Bourdieu & Passeron, 1972).

Dentro de este marco, los estudiantes universitarios, pueden estar condicionados, en condiciones muy especiales por el mercado. Planteamos que el mercado no solo es condicionante, sino que entrega al bachiller *“recién egresado”* una serie de expectativas, más o menos ajustadas a los procesos inculcados en el ambiente familiar y escolar, que refuerzan o transforman necesidades, entregando razones y justificaciones del proceso escolar de educación superior. Aunque este no ha sido un elemento muy estudiado anteriormente, en el caso de la enseñanza de la contabilidad (al menos en Colombia), planteamos la existencia de un mercado laboral que captura al estudiante, incluso antes de tomar la decisión de estudiar contaduría pública. Esta experiencia práctica que tiene o puede tener el estudiante, puede pensarse como esquemas de operación, es decir, mapas mentales derivados de la experiencia sin los cuales una operación práctica no es posible y esquemas de apropiación, o en otros términos, mecanismos como han sido transmitidas estas experiencias prácticas (Martín-Barbero 2003)⁴.

⁴ Lo anterior permite generar marcos basados en la experiencia, los cuales son confrontados en los diferentes espacios escolares como la Universidad. Esta tarea será desarrollada, en la otra fase de la investigación, razón por la que por el momento nos vamos a concentrar en la interpretación de las caracterizaciones estudiantiles de los estudiantes de contaduría pública de la UMNG.

En este orden de ideas, se podría incluso plantear, que más que una función de inculcación, la entrada a un programa profesional con estas características, podría ser más bien un elemento de refuerzo de la arbitrariedad existente.

Algunas de estas características de los estudiantes en sus trayectorias podemos asignarles el papel de “*disposiciones*”, lo cual les otorga un papel en el campo o forma de interacción, como aquellos elementos que condicionan y preparan al sujeto para moverse en los procesos de inculcación. Así el papel del *hábitus* estudiantil tiene un carácter inconsciente, no opera directamente, sino que esta relacionado con una construcción relativa a la carrera escolar.

La carrera escolar tiene que ver con la relación entre el origen social del estudiante (sus condiciones socio-económicas, culturales, la forma de conformación del núcleo familiar, y el *ethos* que estas condiciones manifiestan, las formas transformadoras del sistema de clase (la posibilidades objetivas de integrarse al sistema escolar, las condiciones del sistema escolar, los elementos inculcadores de la cultura dominante, y las posibilidades de tránsito interno entre las formas transformadoras del sistema), para un arribo a un proceso de integración (o ajuste) a una clase social, lo que le otorga sentido a la carrera social y que se manifiesta en la relación entre posiciones sociales y capitales (sociales y económicos) adquiridos (Bourdieu & Passeron, 1972).

Nuestro interés fue aproximarnos al proceso de carrera escolar contable, a partir del análisis de unos elementos, entendiendo que el *hábitus* estudiantil dista del *hábitus* profesional, pero que el primero condiciona elementos para la vivencia del segundo, como una relación de clase social. Es decir acercarnos en cierta medida y con ciertas salvedades a su forma de pensar y percibir su mundo (Thiry-Cherques, 2006).

No se pretende aquí describir el “*campo*”, ni las “*posiciones*” de los estudiantes en el “*campo estudiantil*”, dado que no es el objeto de la investigación, y la información suministrada por estos sería insuficiente para hacer una concreción seria en torno a este sentido. Es importante tener en cuenta que la relación entre representaciones sociales y capital cultural tie-

ne sentido y coherencia metodológica para diferentes problemáticas en donde se quiere analizar el papel de la educación y las posibilidades de oportunidad de integración social que un grupo concreto tiene respecto a una temática en específico, identificando elementos de constreñimiento de orden ideológico (ie, 2005).

Finalmente, consideramos, que el proceso de “*influencia social*”, que los diferentes entornos en los que se mueve el estudiante juegan un papel importante de arreglo entre las decisiones tomadas (el criterio de libertad en la selección profesional), y las expectativas y justificaciones dadas al proceso (componente ideológico que da sentido a la elección). Siguiendo a Moscovici y Ricateu (1975), creemos que familia, contextos escolar previo y mercado laboral generan mensajes de influencias activas, que buscan el control y el anclaje de las expectativas sociales que los estudiantes tienen. Tal influencia, abstracta en un sentido, tiene un componente informacional, afectivo y prescriptivo. De tal manera que el estudiante organiza su experiencia a partir de referentes, en los que puede entrar en conformidad con las decisiones y expectativas. Creemos que el estudiante tiene en cuenta la información recibida del entorno social, pero que asume una posición activa en la selección, asigna pues un significado al peso del emisor de la influencia (grupo familiar, mercado laboral), y lo re-elabora, para darle un sentido de conformidad a su acción. El proceso se mantiene en el tiempo, con lo que, teniendo en cuenta la labor de inculcación del sistema escolar, cada vez sus justificaciones serán más elaboradas y sofisticadas. El documento hace unas aproximaciones a este punto, pero no se constituye en un ejemplar sólido, se brindan unos apuntes interpretativos, consideramos que para lograr una mejor observación, acorde a los últimos avances dentro de la experimentación de la psicología social se deben contar con otros recursos y experiencias.

3. Elementos Metodológicos

3.1 Antecedentes metodológicos

Armar un criterio de inclusión poblacional nos obligó a asumir que la interrogación de nuestro problema concreto implicaba la determinación de sub-poblaciones estudiantiles. Para ello, nos fue de mucha uti-

lidad el revisar trabajos como los de Alvarado (2006) en el que se discuten las representaciones que sobre la “maternidad” tienen niños de entre 2 y 9 años; el de Almer, Brody y Maselli (2006) en el que se estudian las percepciones sobre el papel de la mujer en el mercado laboral de auditoría en España y los Estados Unidos, a partir de aplicar un cuestionario a dos poblaciones estudiantiles universitarias; el de Biersaker, Howe y Seol (2004) en el que se presenta el estudio de las percepciones que sobre la aplicación de la reglamentación de las 150 horas adicionales como experiencia práctica que deben afrontar algunos estudiantes de los Estados Unidos. En este caso particular (Howe & Seol, 2004) se utilizó un cuestionario en el que se caracterizó la población estudiantil de contabilidad por género, edad, grupo étnico y nivel de estudios alcanzado en contabilidad.

En este orden de ideas, es importante destacar el trabajo y los resultados encontrados por Hartwell, Lightle y Maxwell (2006), con el fin de proveer información acerca de cuál era la imagen que se tenía de la contabilidad en estudiantes de secundaria, se realiza una prueba en la que se interroga a estudiantes de colegio de los estados de Ohio e Indiana en los Estados Unidos. La preocupación inicial estaba dada por que un estudio reciente del American Institute of Certified Public Accountants (AICPA) citado por los autores, indica que cada día menos estudiantes en los Estados Unidos están interesados en cursar la carrera de contaduría (accountancy). Así entonces, de la aplicación del cuestionario se obtiene que la cantidad potencial de salario sea lo que más influencia la decisión de estudiar contabilidad, seguido del ánimo de servir a la sociedad y el poder encontrar un trabajo flexible para la gente joven. Se valora como altamente positivo, que en el oficio del contador existe una variedad de cosas por hacer, y que contrario a lo que plantea el “estereotipo”, no se trata de un trabajo aburrido (Hartwell, Lightle y Maxwell, 2006).

Es importante mencionar el estudio de tesis de doctorado de Delia Langa Rosado (2003), en el que se

analiza los procesos de influencia de clase social, en las características, discursos y representaciones del joven universitario español. La autora integra las prácticas estudiantiles como la integración e interacción entre los motivos de acceso al sistema escolar, las condiciones de vida del estudiante, el trabajo escolar y las actividades de ocio y vida cultural (Langa, 2003). Esta a través del análisis sociológico a unas categorías discursivas capturadas en entrevistas, logra establecer que estén diferentes perfiles estudiantiles, los cuales asumen compromisos e interpretaciones de su proceso escolar que revela relaciones de origen y clase social, así como criterios de autonomía, que se manifiestan en las percepciones sobre trabajo y educación estudiantil, gratitud y deuda con la familia y sus posiciones frente al mercado laboral y la cultura (Langa, 2003).

Para el caso de las trayectorias, se encuentran diversos trabajos, que aunque se concentran en el caso docente, plantean algunos elementos que fueron revisados para la preparación de este documento. Es el caso de los trabajos de Birgin & Dussel (2000) acerca del rol docente, así como la problemática de identidad docente y psicología en México a partir de trayectorias (Rojas, 2005), experiencia y trayectoria profesional maestros en Argentina (Alliaud, 2003), caracterización, poder y capitales en docentes de física (Prego & Pratti, 2006), entre otras.

3.2 Metodología

La caracterización de la investigación nos colocó en el marco de delimitar quién era el “estudiante del programa de contaduría pública”, en un marco particular como lo es la Universidad Militar Nueva Granada⁵. Es de aclarar que, ir tras ese estudiante representativo no es tarea fácil, puesto que este “grupo social”, implica los problemas anteriormente discutido. Una definición simple nos podría decir que se puede identificar al estudiante funcionalmente como “aquella persona que se encuentra inscrita como estudiante del programa en cuestión”, sin embargo,

⁵ No es la primera caracterización realizada a una población específica en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada, (Sarmiento y Silva, 2006, 2006b), realizaron la de los estudiantes del programa de economía con el fin de identificar factores que impactaran el rendimiento académico. Además, los procesos de autoevaluación y registros hacen que existen algunos datos propios de la población estudiantil.

aunque esto nos resulte cierto, es una demarcación que no es lo suficientemente útil. Por lo que teniendo en cuenta las experiencias anteriores, se planteó la aplicación de un instrumento de encuesta paralelo a las cartas asociativas (el resultado de estas últimas se presentará más adelante) de tal manera que permitiera la caracterización de la población. De igual manera, se entendió que las preguntas y los datos deberían funcionar como captura de variables de contexto⁶, de tal manera que pudieran ser utilizadas como información base para la construcción de las trayectorias tanto familiares como laborales de los estudiantes, dejando para más adelante el análisis de variables de proceso.

3.3 Proceso metodológico

El instrumento estuvo enfocado en tratar de identificar qué conocíamos de las trayectorias de nuestros estudiantes (distribución por sexo, composición étnica, lugar de origen, tipo de colegios a los que se había asistido, movilidad estudiantil, experiencia previa en educación superior, composición familiar, experiencia laboral, ingresos laborales y personales), así como qué podía estar influyendo en la decisión de estudiar contaduría pública y como se manifestan al respecto estos estudiantes.

Las preguntas incluyeron ámbitos tanto cuantitativos como cualitativos, algunos aspectos fueron reconstruidos desde la información aportada con diferentes criterios de clasificación, se consolidó la base de datos y se generaron los apuntes que fueron compartidos con docentes y estudiantes con el fin de ajustar su interpretación⁷. Se considera influencia familiar aquel grado de intervención que un familiar o amigo hace directamente sobre el estudiante, ya sea por la intervención en el momento de elegir la carrera pro-

fesional, o por sugerencia, mantenimiento o referencia de una tradición laboral al interior de la familia. Consideramos como influencia laboral aquellos elementos que la esfera del ejercicio laboral trasmite a los estudiantes como razones para escoger un camino profesional y no otro. Planteamos pues, que estos elementos pueden presentar una forma discursiva que justifica las elecciones de los estudiantes.

Tabla 1. Ficha de la investigación⁸

Tipo de estudio	Interpretativo, cuantitativo-cualitativo
Población objetivo	Estudiantes de primer, cuarto y noveno semestre del programa de contaduría pública de la Universidad Militar Nueva Granada.
Número de estudiantes participantes	169 estudiantes, 71 de primer semestre, 46 de cuarto semestre y 52 de noveno semestre.
Tiempo de aplicación promedio del instrumento	90 a 120 minutos.
Instrumento de captura de información	Encuestas con preguntas abiertas y cerradas.
Fecha de captura de información	Agosto de 2006
Sistematización de información	Septiembre 2006 – diciembre 2007

El proceso de investigación estuvo enmarcado por el diseño del instrumento, del cual se elaboró una prueba piloto realizada en febrero de 2006. Entre abril y junio se confecciona el instrumento de aplicación, el cual se ejecuta en agosto del mismo año. Durante tres meses se alimentó una base de datos, y la información fue analizada durante el primer semestre de 2007.

⁶ “Variables de contexto: Todas aquellas que analizan las propiedades de los estudiantes, la escuela, la comunidad y el aula. Por ejemplo: Experiencia formativa del estudiante: clase social, sexo, edad, Propiedades del estudiante: aptitudes, conocimientos, actitudes, etc.” Dunkin y Biddler, citados por Wittrock (1997).

⁷ La captura de la información se realizó entre julio de 2006 (estudiantes de primer semestre) y agosto de de 2006 (estudiantes de cuarto y noveno semestre), la sistematización de la base de datos se realizó entre los meses de septiembre y noviembre de 2006, con lo que el análisis de la misma abarcó los meses de diciembre de 2006 a febrero de 2007. Se realizó una primera socialización donde se tomaron algunas impresiones de parte de docentes y estudiantes en la segunda semana de marzo de 2007. En este momento estos estudiantes cursan segundo, quinto y décimo semestre del programa académico.

⁸ Elaboración propia.

Para el análisis de la información, se generaron tres subpoblaciones, estudiantes de primer, cuarto y noveno semestre del programa de contaduría pública de la UMNG. El grupo de primer semestre fue interrogado el primer día de clase, para que tuviese la menor intervención posible de parte de los docentes, de tal manera que no se condicionara la respuesta, lo que se buscaba esencialmente, era que estas respuestas correspondieran a evaluar el proceso previo a la Universidad, por lo que se cree que esa fue la fecha más adecuada. Así mismo, por las re estructuraciones que el programa de Contaduría Pública viene teniendo, el grupo de primer semestre incluyó tanto estudiantes diurnos, como nocturnos, mientras los grupos de cuarto y noveno solo correspondían a esta última categoría.

Del mismo instrumento se derivó la descripción de las características poblacionales, y la captura de las expresiones discursivas a tener en cuenta, estas son presentadas a continuación en los resultados. Finalmente, la discusión sobre los resultados en específico fue realizada con docentes y estudiantes en el mes de Mayo de 2007, por lo que el documento recoge algunas de las inquietudes planteadas.

4. Resultados de la Caracterización

¿Qué conocemos de nuestros estudiantes? características de la muestra poblacional

En el estudio participaron un total de 169 estudiantes, de los cuales 71 correspondían a primer semestre, 46 a cuarto semestre y 52 a noveno semestre. Lo que se convierte en una muestra ampliamente representativa, pues abarca cerca del 17.7% de la población estudiantil matriculada en el programa de contaduría pública de la Universidad Militar Nueva Granada. Los estudiantes diurnos representaron el 13% de la muestra, estuvieron todos concentrados dentro de la población de primer semestre, con lo que correspondieron en al 30% de este grupo subpoblacional. Esta distribución estudiantil por jornadas de trabajo tendrá algunos efectos importantes en los análisis presentados. Las características básicas analizadas fueron las siguientes:

a) Distribución por sexo

La población estudiantil de la muestra esta conformada mayoritariamente por mujeres, estas representan el 72.2%, mientras los hombres son el 27.8% de la misma. Esta composición varía levemente entre las subpoblaciones establecidas de tal manera que en el primer semestre el 70.4% de la población son mujeres, frente a 28.6% de hombres. En el quinto semestre evaluado, la proporción se equilibra un poco, de tal manera que el 65.2% de la población corresponden a mujeres y el 34.8% a hombres. Finalmente, el desequilibrio se dispara en noveno semestre, donde la participación femenina de la muestra alcanza 80.8% frente al 19.2% (19%) de hombres (Ver- anexo Ilustración 2). Esto nos indica la amplia “feminización” de la población estudiantil, ya que lo observado en la muestra es consistente con la tendencia de toda la población de la carrera. En general la relación es de 1/3, es decir un hombre por tres mujeres inscritas como estudiantes en el programa de contaduría pública

b) Composición Hectárea de la población

Los estudiantes del programa de contaduría pública se encuentran dispersos en un promedio de edad entre los 17 y 32 años. Mientras el promedio de edad para los estudiantes de primer semestre es de cerca de 20 años, para los de cuarto y noveno semestre, es de 24 y 27 años respectivamente. Pese a esto, el análisis de las desviaciones estándar de la fecha de nacimiento de los estudiantes, indica una mayor variabilidad de los estudiantes de quinto semestre 8,3 años, frente a los 6,1 y 4,1 años de los estudiantes de cuarto y noveno semestre. Con lo que se observa que la homogeneidad estudiantil aumenta en los estudiantes de primer semestre (Anexo 1, ilustración 4). Esto se explica porque la población diurna tiene un promedio de edad mucho más cercano que sus pares nocturnos. El grupo diurno de primer semestre tuvo una desviación estándar de menos de 3 años, con lo que su criterio de homogeneidad fue mucho más alto (Anexo 1, ilustración 3).

Así mismo, se plantea que el promedio de edad indica la existencia de ciertos baches o “gaps” generacionales, puesto que nuestros estudiantes de noveno

semestre nacieron mayoritariamente en la década de los setenta, los de cuarto semestre a principios de los ochenta y los de primer semestre a finales de esta década, con lo que podrían existir algunos patrones de comportamiento ampliamente diferenciadores, en particular podemos encontrar población adolescente, con jóvenes y tempranos adultos en un mismo espacio escolar, segmentados en alguna medida por el nivel de estudios alcanzados o por la jornada escolar escogida.

c) *Origen de los estudiantes*

Los estudiantes del programa de contaduría pública incluidos en la muestra han nacido en su gran mayoría en la ciudad Bogotá. En particular, la proporción de los que han nacido fuera de Bogotá es del 33%, sin embargo se observa que tal comportamiento no es homogéneo en la muestra tomada, así mientras en el primer y noveno semestre los estudiantes que nacieron fuera de Bogotá representan el 31% y 26% respectivamente, para el caso de cuarto semestre el origen de los estudiantes sube hasta el 43.5% (Anexo 1, ilustración 5). Por otro lado, cuando se interroga la composición de ese 33.6% que provienen de otros sitios diferentes a la ciudad de Bogotá. Encontramos que su lugar de origen guarda también una relación de cercanía, es decir, aquellos contextos más cercanos a la capital tales como la zona cundiboyacense, el Tolima grande y los santanderes son las regiones que más aportan estudiantes. Es de destacar, que el 13% de la muestra total, es decir más de la tercera parte de los estudiantes que han nacido afuera, provienen de la zona cundiboyacense, la cual se compone de cabeceras municipales que no se alejan en más de 200 kilómetros de la ciudad de Bogotá (Anexo 1, ilustración 6). De tal manera que se puede indicar que en su gran mayoría, los estudiantes del programa de contaduría provienen del centro del país, con lo que la presencia de estudiantes de zonas como las costas pacíficas y caribes, así como de los antiguos territorios nacionales (región amazónica y de la orinoquía) es más bien marginal, y no alcanzan a constituirse en comunidades de identidad representativa.

d) *Trayectoria estudiantil genérica*

Los datos aportados permitieron reconstruir la trayectoria estudiantil de los estudiantes de la muestra.

En particular es de interés observar cuáles fueron los contextos por los que circularon nuestros estudiantes, tiempo promedio estimado y algunas características de los colegios a los que habían asistido. En el grupo como tal, se observa que en promedio, los estudiantes gastaron cinco años para la culminación de la primaria y seis para la terminación de la secundaria. De lo cual obtenemos que, los estudiantes de primer semestre terminaron en promedio su primaria en el año de 1996 y su secundaria en el 2002; los estudiantes terminaron en promedio su primaria en el año de 1992 y su secundaria en 1998; y los estudiantes de noveno semestre terminaron su primaria en el año de 1989 y su secundaria en 1995 (Anexo 1, ilustración 7). Aunque esto es en apariencia lógico, es de anotar que el bache de diferencia esperado se convierte en dramático si observamos que los muchachos y muchachas de noveno semestre ya habían terminado sus estudios de secundaria, cuando los de primer semestre estaban terminando sus estudios de primaria.

Lo anterior queda reforzado cuando se observan las desviaciones estándar de la fecha promedio de terminación de los estudios secundarios, allí sobresale cómo con las nuevas generaciones la desviación estándar cae, y en ese orden de ideas, la composición étnica de la población en general que entra a estudiar contaduría pública en el programa correspondiente, es decir, cada día la población es más joven. De tal manera que, mientras la desviación estándar para la culminación de estudios secundarios para el noveno semestre es de 4,75 y para los de cuarto semestre de 6,57 años, para los estudiantes de primer semestre es de 2,71. En estos estudiantes también es importante señalar que la desviación estándar es muy diferente entre los estudiantes diurnos con 0, 8 años (equivalente a 9,5 meses), frente a los 2,89 años correspondientes al grupo nocturno.

Respecto del lugar donde terminan la educación primaria y secundaria, encontramos información consistente con el lugar de donde los estudiantes provienen. Sin embargo, se empieza a mostrar cierto grado de movilidad estudiantil, entre cada uno de los niveles cursados. Es por ello que así como encontramos que el 33% de la población tenía origen fuera de Bogotá, identificamos que los estudiantes que

terminan la primaria fuera de esta ciudad son cerca del 30% de la población total, y los que terminan su secundaria fuera de la capital es el 23% de la muestra. Esto nos indica una variación total de un 1,50%, o lo que es decir, que algo más de la décima parte de la población estudiantil, se traslada desde su lugar de origen a la ciudad de Bogotá, antes de iniciar sus estudios en el programa de contaduría pública de la UMNG. En el marco de las sub poblaciones, tal nivel de movilidad es más fuerte en los estudiantes de cuarto semestre donde la movilidad alcanza el 12.5%.

Cuando se indaga si los estudiantes asistieron a escuela pública o privada nos encontramos un comportamiento muy particular. En general, en la muestra estudiada existe una buena rivalidad por la extracción del tipo de colegio, si es público o privado, tanto para la educación primaria como para la secundaria. De esta manera, mientras el 52.1% de los estudiantes asistieron en primaria a colegios públicos, dejando que 47.9% fueran a colegios privados, en el caso de la educación secundaria la relación se invierte, siendo 53.3% los que terminan su secundaria en colegios privados, frente a 46.7% los que terminan en colegios públicos. Este dato es consistente, si se observa que el 79.8% de los estudiantes de la muestra afirmaron que el colegio en el que terminaron el bachillerato fue la institución de educación secundaria en la que más tiempo permanecieron. Por lo que es posible señalar, que existe no solo movilidad respecto lugar donde se termina los estudios primarios y secundarios, sino también entre los colegios públicos, hacia los colegios privados. Con lo que el proceso de movilización se puede estar dando en buena medida, en la transferencia de primaria a secundaria (Anexo 1, ilustración 8).

Cuando se interroga que tipo de bachillerato cursaron los estudiantes se tiene que la mayoría de nuestros estudiantes terminan un bachillerato académico básico (o clásico como se le nombra en algunos contextos), estos representan cerca del 65% de la población de la muestra. Seguido de un 39% de estudiantes que terminaron su bachillerato en instituciones con formación comercial, y un 2.96% que tuvieron una formación en instituciones de formación técnica diferentes a la comercial, así mismo la validación del

bachillerato es la opción tomada por menos de un 2% de la población (Anexo 1, ilustración 9). Llama la atención, que diferente a lo que algunos miembros de la comunidad universitaria esperan, la población que termina en colegios de formación cívico-militar es de menos del 0,59%, siendo su participación más bien marginal, al menos en los estudiantes de contaduría analizados. Finalmente observamos que el 58% de los estudiantes manifiestan haber tenido algún tipo de formación superior previa al ingreso al programa de contaduría pública. Este aspecto lo vamos a profundizar más adelante cuando hablemos de la trayectoria escolar específica en contabilidad.

e) *Conformación familiar de los estudiantes de contaduría*

En el formato de encuesta se pidió a los estudiantes que a través de un cuadro describieran tanto las personas que conforman su hogar, como aquellos miembros de su familia que correspondieran a un conjunto de familiares cercanos, así no hicieran parte de su hogar en la actualidad (Ítem no 26 del formulario de encuesta A1 y B). Este fue auto diligenciado por los mismos estudiantes, de tal manera que nos permitió identificar quienes eran los miembros de las familias de los estudiantes, que ocupación realizaban, y el nivel de escolaridad que habían alcanzado.

Como los estudiantes describían sus familias y sus hogares, se hizo necesario generar unas ciertas categorías para lograr caracterizar el múltiple panorama de organización familiar planteado por ellos. Esto a la vez supuso un gran escollo metodológico, por lo que fue necesaria la discusión de las categorías planteadas. De esta manera, se logró condensar la información en 14 modelos familiares, con diferentes características, por ejemplo, cuando viven los dos padres, cuando viven pero se comparte el hogar con solo uno, cuando se tienen hogares independientes del de los padres, cuando un familiar le da posada a un estudiante y sus padres viven cerca o lejos, etc. Esta información la condensamos en la Ilustración 9 del anexo 1.

En líneas generales y fruto del anterior proceso, se pudo establecer que cerca del 78% de nuestros estudiantes aún habita con alguno de los padres, que cerca del 2.5% de la población vive solo en la ciudad

de Bogotá, que el 9% de los estudiantes vive con una pareja estable (esposo(a)/compañero(a) permanente), que el cerca del 6% de los estudiantes (hombres y mujeres) tienen al menos un hijo(a), y que de estos últimos, el 5% viven con su pareja (es decir la mayoría de los que tienen hijos lo hacen con una pareja), dejando un 1% de la población total en posición de madre o padre solterismo.

La composición familiar cambia de acuerdo al semestre cursado. En general, mientras los estudiantes de noveno semestre ya llevan una vida en pareja (23% de esta subpoblación), en el primer semestre es nula la convivencia en pareja. En ese orden de ideas, el tener hijos puede ser un factor para vivir en pareja, ya que quienes viven en pareja sin hijos son cerca del 2% en el noveno semestre, y del 0% para el cuarto y primer semestre. Lo anterior indica que existe una buena probabilidad de empezar a hacer vida en pareja cuando se está cursando este programa académico, pero que pueda existir cierta relación entre grado de asociación de la vida en pareja y de embarazos durante el estudio.

Respecto al grado de escolaridad del grupo familiar, el equipo de investigación generó una categorización de a lectura de la información aportada por los estudiantes de descripción de su núcleo familiar⁹. De esta forma encontramos que el grado de escolaridad alto (28%) y medio alto (20%), ocupan casi la mitad de la población de la muestra, lo que quiere decir que en su mayoría, los grupos familiares tienen uno o más miembros que han cursado educación superior. Seguido de niveles medio-medio y medio-bajo con 19% y 20% correspondientemente, y que indican que cerca del 40% del total tienen en sus núcleos familiares personas que han terminado el bachillerato y en una buena parte han cursado algún tipo de formación tecnológica. Así mismo, se encuentra que solo el 10% de los núcleos familiares tienen formaciones muy altas, es decir que poseen al menos un miembro con postgrado y otro con formación

profesional. También es importante señalar que los núcleos familiares con escolaridad catalogada como muy baja son del 0,5%, lo que indica que es poco probable que una familia en la que ningún miembro haya terminado la secundaria, pueda tener un miembro estudiando el programa de contaduría pública (Anexo 1, ilustración 11).

Finalmente, cuando se analiza el comportamiento de los niveles de escolaridad alcanzado por los grupos familiares en cada una de las subpoblaciones se encuentra que el nivel de escolaridad sube conforme se avanza con el nivel de semestre estudiado. De tal modo, que mientras en primer semestre encontramos niveles de escolaridad muy alta de solo 4.23%, estos suben en los estudiantes de cuarto semestre a cerca del 13%, y al 15% en los estudiantes de noveno semestre. Comportamientos parecidos muestran las subpoblaciones en las categorías altas y media-alta. Correlativamente, las subpoblaciones con núcleos familiares con formación media y media-baja que en primeros semestres es significativa, desciende en la muestras de cuarto y noveno semestre. Hemos encontrado que, parte de la explicación a este fenómeno, es que existe cierta relación entre las personas que viven en pareja y el desplazamiento a núcleos familiares con escolaridad más alta, por lo que se intuye que las personas cuando encuentran pareja, ésta, en la mayoría de casos, tienen niveles escolares similares o más altos. La participación y comportamiento de los hermanos de los estudiantes también influye en este comportamiento, puesto que ellos se encuentran en procesos de elevación del nivel de escolaridad, lo que puede también impactando el comportamiento global.

f) Características socio- económicas del núcleo familiar

La investigación logró identificar algunas de las características económicas que tienen los núcleos familiares de nuestros estudiantes. Estos clasificaron en unos rangos sugeridos los ingresos del grupo familiar, el tipo

⁹ Las seis categorías de lectura de así: 1) Muy Alto, si hay por lo menos un miembro con postgrado y otro por lo menos con superior profesional; 2) Alto, si hay por lo menos un miembro con educación superior profesional y otro con técnica.3) Medio alto, si hay un solo miembro de la familia con educación superior, y los demás con secundaria; 4) Medio- medio, si el mayor nivel alcanzado es superior técnica y los demás con secundaria o menor; 5) Medio Bajo si el máximo nivel alcanzado es la secundaria, por uno o varios miembros; y 6) Bajo si el máximo nivel educativo alcanzado es la primaria, por parte de uno o varios miembros de la familia.

de vivienda en la que se habita y el estrato económico al que corresponde. Fruto de esto tenemos que los núcleos familiares de los estudiantes tienen, en su gran mayoría (55%), ingresos entre 2 y 5 salarios mínimos legales¹⁰, con un comportamiento consistente en las tres subpoblaciones. El 20.1% de los estudiantes manifestaron que sus familias tenían entre 5 y 8 salarios mínimos legales de ingreso mensual, mientras que un 11% manifestaron que tenían ingresos familiares menores a 2 salarios mínimos al mes. Así mismo, otro 11.7% de la población encuestada manifestó que su grupo familiar tenía ingresos mensuales de entre 8 y 15 salarios mínimos. Ningún estudiante manifestó pertenecer a un grupo familiar que obtuviera más de 15 salarios mínimos (Anexo 1, ilustración 12).

Al interior de las subpoblaciones se observa que las familias con menos de 2 salarios mínimos disminuye a medida que aumenta el semestre académico evaluado, las familias entre 2 y 5 salarios tienen un comportamiento consistente siendo siempre más de la mitad población, sin embargo se observa que, el reporte de familias con salarios entre 5 y 8 salarios mínimos aumentan según conforme aumenta el nivel estudiado. Aunque la comparabilidad entre poblaciones es relativa, puede que dos situaciones expliquen este fenómeno: el primero la formación de familias con compañeros o compañeras permanentes durante la vida escolar, y en segundo lugar, el hecho que el nivel de escolaridad del grupo familiar aumente también.

La calidad en la que habitan nuestros estudiantes sus viviendas es, mayoritariamente, en vivienda propia 60%, misera que el 32% de las viviendas se toman en calidad de arriendo y solo el 7% de los núcleos familiares de nuestros estudiantes habitan un vivienda en forma compartida con otro núcleo familiar sin que tenga una relación de arriendo. Así mismo, se encuentra que tales vivienda corresponden al estrato socioeconómico tres en un 68.5%, seguidas por las que se ubican en el estrato dos con un 20%, y las del estrato 4 con una participación del 10%. El 1% de la muestra manifestó habitar en viviendas ubicadas en el estrato uno, mientras que ningún estudiante mani-

festó habitar viviendas ubicadas en los estratos cinco y seis (Anexo 1, ilustración 13). Esta información es en buena medida consistente con los rangos de ingresos informados por los estudiantes.

g) Trayectorias y condiciones laborales de los estudiantes de la muestra

La investigación indagó si los estudiantes se encontraban trabajando al momento de encuesta, así como la cual era su ingreso y su trayectoria laboral. Se identificó que en el momento de la encuesta el 72,8% de los estudiantes se encontraban laborando, en donde la tasa de ocupación sube de a medida que sube el nivel de estudio escolar, así, la tasa de ocupación era del 63% en los estudiantes del primer semestre, de 67% en los de cuarto semestre y de 90.4% en los estudiantes que cursaban el noveno semestre. Dentro de esta población empleada, se encontró que el 58.4% de los estudiantes tenía ingresos de menos de salarios mínimos, el 36% entre 2 y 6 salarios mínimos legales, y un 4% entre seis y ocho salarios mínimos.

Al hacer un análisis de la estructura de ingresos personales de los estudiantes se encuentra que la composición de estos indican un aumento a medida que aumenta el nivel académico cursado, así mientras el 84% de la población estudiantil empleada que cursa el programa de contaduría tiene ingresos de menos de dos salarios mínimos, en el caso de noveno semestre esta es solo el 38%, siendo predominante encontrar estudiantes con ingresos entre 2 y 4 salarios mínimos en este nivel. (Ver ilustración 14, Anexo 1).

Los anteriores datos pueden estar explicados en la medida que la experiencia laboral en áreas contables va aumentando con los años. De tal manera que es posible identificar que el 45% de la población de la población total de la muestra se encontraba trabajando y tenía experiencia de varios años en áreas contables, el 24% se encontraba trabajando y no tenía experiencia en labores contables, un 3% no estaba laborando pero tenía experiencia contable, un 4,7% de la población no tenía trabajo y además no tenía

¹⁰ Salario mínimo legal de 2006, los rangos crecían a un ritmo de 3 SML, para el caso de los ingresos familiares, con un tope de 15 SML.

experiencia contable y, finalmente, solo el 15.4% de la población total de la muestra nunca había trabajado (ilustración 15, anexo 1).

Al analizar las sub poblaciones se encuentra que la población sin ningún tipo de experiencia laboral cae del 21.1% en el primer semestre, al 3.8% en el noveno semestre, mientras que el 76.9% de los estudiantes del noveno semestre se encontraban trabajando y ya tenían experiencia en labores contables. En total más del 80% de los estudiantes de noveno semestre manifestaron tener experiencia en labores de tipo contable. De esta manera, se evidencia un proceso de acomodamiento e integración al mercado laboral contable, durante el transcurso del proceso de estudio escolar (ver Anexo 1, ilustración 15).

h) Gustos y prácticas sociales

La investigación pregunto a los estudiantes del programa de contaduría pública cuales eran las dos cosas que más le gustaba hacer en su tiempo libre, de lo cual se encontró 18 tipo de actividades que eran comunes, dentro de las cuales las más importantes fueron escuchar música, practicar algún deporte, leer, dormir, ir de paseo, ir de compras y compartir tiempo con la familia (Anexo 1, ilustración 16). Destaca que al interior de las subpoblaciones, los estudiantes de noveno semestre valoran más el tiempo que tienen para dormir o compartir con sus hijos, esto puede estar relacionado con el hecho de que es común encontrar estudiantes con parejas e hijos en el noveno semestre, lo que no es tan común con los estudiantes de primer semestre. Así mismo, se encontró que un 40% de los estudiantes practican algún tipo de deporte en forma regular. Este comportamiento fue constante para los diferentes grupos indagados. Los deportes más mencionados fueron el fútbol, el atletismo, actividades de gimnasio y la natación.

Solo un 15% de los estudiantes manifestaron dominar alguna expresión artística, donde ningún estudiante de primer semestre manifestó poseer alguna. La danza, la pintura y la ejecución de algún instru-

mento fueron las expresiones artísticas más reportadas por estos estudiantes. Así mismo se encontró que las formas de adquisición de estas prácticas estuvieron asociadas a la transmisión o incentivos de los padres, el aprendizaje de la misma en el colegio y el auto aprendizaje. En particular se encuentra que el tiempo en que se realiza la secundaria es el momento más propicio donde se adquieren estas habilidades y capacidades. Esto se soporta por el hecho de que la presencia de miembros familiares que hagan parte de medios artísticos y culturales es más bien marginal, no llegando al 2% de la población de la muestra. Finalmente, se anota que el 47% de los estudiantes se considera creyente practicante de alguna tradición religiosa, el 38% se considera creyente no practicante y el 11% se considera no creyente. Entre las confesiones religiosas (que se creen, practíquese o no), que sigue nuestros estudiantes son la católica y la cristiana protestante. Este punto ámbito se plantea como de interés para la próxima fase de la investigación, cuando se indague la relación entre valores, imaginarios y responsabilidad social.

5. Análisis de la Influencia de las Trayectorias

Hasta esta parte del documento hemos presentado los elementos propios de la caracterización de diferentes ámbitos que resultan fundamentales para identificar quienes y que procesos previos han afrontado los estudiantes del programa de contaduría pública. Es por ello que, en esta parte no centramos a observar como juegan estas variables y cuales resultan más influyentes en el momento de decidir estudiar contaduría pública. Para tomar unos puntos referentes en el marco del análisis, planteamos que puede existir cierta relación entre lo que los estudiantes identifican como influencia”, y algunos operadores que facilitan y/o condicionan esta elección.

La investigación indagó directamente a los estudiantes si el contexto familiar y laboral había influenciado en su decisión de estudiar contaduría pública¹¹. De

¹¹ Después de haber realizado preguntas sobre el ambiente familiar, se le indago si este ambiente había influenciado su decisión de estudiar contaduría pública. Así mismo, depuse de haber plantado algunas preguntas sobre su ambiente laboral se le indago a los estudiantes si el mismo había influenciado su decisión de estudiar contaduría pública.

esta manera se encontró que el 48.2% de la población estudiantil de la muestra se encuentra influenciado por el contexto laboral, mientras un 21,3% de la muestra manifestaron estar influenciado por el ambiente familiar. Así mismo, un 10,65% de los estudiantes que manifestaron estar influenciados por ambos contextos y un 38,5% de los estudiantes de los estudiantes manifestaron no tener ningún tipo de influencia de los dos contextos.

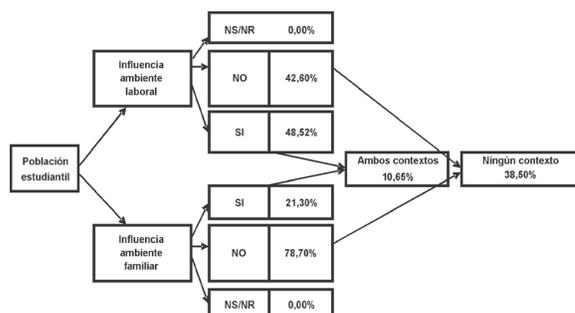


Ilustración 1. Entornos que influyen en la decisión de estudiar contaduría pública, resultados pregunta directa¹²

Lo anterior nos indica que la influencia del ambiente laboral logra imponerse frente a la influencia que padres, amigos y familiares hacen a los futuros estudiantes sobre la decisión de estudiar contaduría pública. Cuando se observan las subpoblaciones con mayor detalle no se encuentran diferencias significativas, en particular, se anota que aunque los estudiantes de cuarto semestres afirman haber sido influidos por el ambiente laboral, en mayor medida que los de primero y noveno, las diferencias pueden ser razonables y consistentes, así mismo, son los estudiantes de cuarto semestre aquellos que plantean una mayor influencia del contexto familiar.

En orden a una mayor comprensión del fenómeno, observamos el rastro de diferentes elementos que generan ciertas disposiciones que pueden resultar influyentes. Analizamos las trayectorias específicas, tanto escolares, como las laborales que en el marco de la respuesta a esta pregunta, así como ciertos elementos y recursos que pueden reforzar este marco de ideas.

a) Trayectorias escolares en contabilidad

A la pregunta de “tiene o tenía usted formación previa en contabilidad antes de ingresar al programa de contaduría pública” el 77% de la población escolar respondió afirmativamente, con un comportamiento consistente entre las tres subpoblaciones (se anota cierta variabilidad en el grupo de cuarto semestre). En el formato de indagación se pedía a los estudiantes que describieran su experiencia escolar posterior a la terminación del bachillerato, por lo que fue necesario generar seis categorías de clasificación de la información suministrada¹³, estas permitían clasificar su formación previa contable en diversas opciones (colegio, formación tecnológica, cursos cortos, haber iniciado otros programas de contaduría, entre otros).

Producto del proceso de interpretación de la información aportada, se encontró que los estudiantes generaron 25 llaves de asociación diferentes, en donde lo más sobresaliente fue el fuerte grado de diferenciación de trayectorias educativas en relación el mundo contable (ilustración 17, anexo 1). Lo que permite identificar que el 59,6% de los estudiantes tienen acercamiento a la contabilidad desde los estudios secundarios, un 4,1% solo se encuentra la contabilidad en estudios de formación tecnológica, el 0,6% de los estudiantes viene a tener su primer encuentro con el mundo contable en cursos tomados

¹² Imagen de la investigación.

¹³ Alto contable o complementario: si la persona curso más de la mitad de tres años en pregrado en disciplinas administrativas, si inicio contaduría en otro lugar y curso más tres semestres, o si es egresado tecnológico en contabilidad. Alto no contable, si la persona es egresada o tiene más de 5 semestres de una carrera profesional, o si es tecnólogo en un área no administrativa. Medio contable, si la persona tenía al menos de 5 semestres en un pregrado en contaduría, administración y /o economía, si inicio y no termino una tecnología contable. Medio no contable, si la persona realizo menos de 5 cualquier disciplina no económica ni administrativa. Bajo contable, si la persona realizó curso cursos de menos de un año en contabilidad, o curso menos de un año en un pregrado cercano. Bajo no contable, si la persona realizó cursos por menos de uno año en otro tipo de formación.

en otras instituciones, y un 1,2% de los estudiantes empiezan a estudiar contabilidad en un programa de formación profesional en contaduría independiente del de la UMNG. Finalmente, el 2,4% señalan formaciones no escolares o de autodidaxia, como primer momento de encuentro en la formación contable.

Las llaves de combinación son el tipo de trayectorias más comunes, los siguientes datos son producto del análisis de combinaciones de respuesta. En primer lugar, es importante resaltar que aunque la adquisición de conocimientos únicamente en el bachillerato es del 25%, a partir de allí se enfrentan diferentes procesos de estudio, en el que el segundo más popular es la combinación educación secundaria y luego ver la materia como parte de formación tecnológica con un 11%. Es así que cerca del 32% de los estudiantes han tenido formación tecnológica en contabilidad, lo que la convierte en el segundo escenario más común después del bachillerato. También fue posible establecer que el 14% de los estudiantes han cursado en una oportunidad, al menos, cursos de corta duración en contabilidad. A la par, un 8,3% han de los estudiantes han sido inscritos en su trabajo a tomar cursos de formación en contabilidad. Finalmente, un 10,7 % de los estudiantes han recibido cursos de contabilidad en otros programas de educación superior.

Cuando se pone en juego nuestro marco interpretativo de las trayectorias encontramos que el 26% de la población estudiantil tiene una formación “Alta contable o complementaria” es decir, que o bien puede tener formación tecnológica culminada, o ha cursado al menos tres semestres de un programa de formación contable. Un 7 % de la población de la población fue clasificada como con formación “Media contable”, lo que es decir, que la persona había iniciado un pregrado en contabilidad en otra institución, pero no había alcanzado a cursar tres semestres, o había realizado una formación tecnológica en contabilidad, pero no la había concluido.

Así mismo, se encontró que un 10% de los estudiantes, poseían una trayectoria denominada “Baja contable”, lo que indicaba que estas personas habían tomado cursos de contabilidad de menos de un año, o que había tenido solo relación con el ámbito con-

table en cursos de bachillerato. Con lo que se puede indicar que en la muestra global algo más del 43% de los estudiantes tenían algún tipo de trayectoria escolar contable (ver ilustración 18, anexo 1). Este dato hay que tomarlo con cierta reserva, puesto que se encontró que un 22.5% de los estudiantes indicaron trayectorias que no lograron ser encuadradas, lo cual revela algunas fallas del instrumento de captura. Así, si bien 77% de los estudiantes indicaron que tenían algún tipo de formación en contabilidad, un 33% de la misma es muy corta, menos de tres meses, o no responde a un contexto escolar específico, o cual requeriría de datos complementarios para su interpretación.

Lo anterior nos permite indicar que la misma o puede ser generada conciente e inconcientemente, es decir, los estudiantes pueden recibir formación en contabilidad desde la secundaria y esta condicionar en alguna medida la elección de estudiar el programa profesional, o tal formación genera habilidades que son fortalecidas en el proceso laboral, lo que lleva al estudiante a hacer una elección mucho más conciente y con mayor recorrido. Esto opera en doble vía, las habilidades previas permiten ingresar a un mercado laboral, pero la adquisición de estas habilidades en el marco laboral demanda su estudio y profundización en el marco de la educación superior.

b) Trayectoria laboral en relación a la influencia

La investigación encontró que los grupos que tenían una trayectoria laboral más cercana a las labores contables tenían una mayor influencia para estudiar el programa de contaduría pública, que aquellos que no tienen esta trayectoria. De tal manera que los influenciados por el contexto mostraban trayectorias laborales de más largo aliento y con mayor relación con labores contable que aquellos que tenían experiencia laboral en otras tareas. De tal manera que aquellos que creen que su elección esta marcada por la experiencia laboral contable alcanzan el 65% de los influenciados, superior al 21,2% cuya experiencia laboral es importante para tomar la decisión de estudiar la carrera de contaduría, pero que en específico no reportan experiencia contable. Esta deja solo un 1,8% de los estudiantes que sienten que el ambiente laboral los influyen, pero que no tienen experiencia

laboral (ver ilustración 19, anexo 1). Se anota, que pueden verse imágenes y expectativas mezcladas en las respuestas, puesto que existe una tendencia a tener más influencia el contexto laboral, conforme aumenta el grado escolar cursado en la Universidad. Esto puede denotar un proceso de “justificación tardía” de la elección profesional.

Aunque esto parece lógico, sin embargo, lo que esto revela es la existencia de un mercado laboral previo, que condiciona o genera los mensajes suficientes para la elección de este programa profesional. Esto es un carácter diferenciador, dado que en otras profesiones, el acceso al mercado laboral se da, ya sea en el momento de las primeras prácticas estudiantiles, como cuando ya se es egresado o profesional.

c) Disposiciones y recursos asociados

Al observar a los estudiantes de contaduría que manifestaron influencia familiar (21,3%), se encuentra la existencia de ciertos recursos que pueden jugar como elementos estimuladores en el momento de decidir, si se estudia o no contaduría pública. En general se anota que cuando se habla de influencia familiar, se trata pues de la presencia de familiares cercanos (padres, madre, hermanos y tíos). Es la familia en conjunto la que se impone sobre la madre y padre, en torno a la identificación de quien influye, esto permite diversos modos de manifestación de la intervención. En primer lugar existe la posibilidad que el entorno laboral de quien influye sea percibido como un horizonte de “futuro deseado”, es decir, de una referente de vida que es válido de emular, y que probablemente, este jugando un rol importante de sostenimiento o de integración familiar. La transmisión y el ejemplo se convierten en piezas fundamentales del armazón con el que el estudiante construye su idea de que estudiar.

Otro factor es la proyección que hacen los padres sobre la carrera que eligen sus hijos, es decir, ellos perciben a la carrera como un “futuro deseado”, pero sin referente asociado, sino más como una expectativa de mercado. Esto lo manifiestan los estudiantes con diferentes tipos de expresiones discursivas. En sí 30 estudiantes justificaron su forma de influencia familiar, algunos ejemplos de tales expresiones se pueden (ver en el anexo 2- tabla 2).

En general, el 79% de los estudiantes afirman tener libros de contabilidad en casa, el promedio de textos que se poseen aumenta conforme es mayor el nivel escolar cursado. El promedio de tenencia de textos es de 3,7, con una pequeña variación en las subpoblaciones. Sin embargo, la investigación logró identificar que los hogares con presencia de un familiar contador público u oficiente de labores contables poseían un número significativamente mayor de textos de contabilidad en su casa. La identificación de esto fue posible, dado que la investigación solicitó a los estudiantes que explicaran el origen de la adquisición de estos textos. De esta manera, si bien el promedio de tenencia de libros estaba entre 2 y 4 para la mayoría de los estudiantes, unos pocos reportaron la tenencia de 10, 15 o más de 20 textos de contabilidad en la casa. Consideramos que este aspecto es un refuerzo importante, que puede jugar indirectamente en la decisión de estudiar contaduría pública, esto porque, al aspecto de aparente legitimidad que tiene la carrera en la familia se ven unos recursos iniciales, con lo que el estudiante tiene cierto acercamiento al área, sin embargo el origen de los que más texto tienen cambian a adquisición propia en los niveles superiores. Algunos ejemplos de esto se pueden (ver en el anexo 2- tabla 5).

De otro lado, se encontró que aquellos que plantearon estar influenciados por el contexto laboral, se encontraron más cerca al promedio de tenencia. Esto puede estar explicado, al menos, en dos sentidos, en primer lugar, los estudiantes que vienen desarrollando actividades contables encuentran que varios de los textos que vienen manejando, o que dicen conocer, se encuentran en su lugar de trabajo, y en segundo lugar, porque los temas y casos que los estudiantes afrontan en la cotidianidad pueden tener un componente técnico, el cual se adquiere y/o se consolida con la experiencia, dejando la adquisición de textos únicamente a ámbitos concretos que luego le demanda el proceso escolar (Anexo 1, tabla 3). Finalmente, el origen socio económico de los estudiantes de la muestra puede ser un factor importante para el nivel de tenencia de libros de contabilidad, si se tiene en cuenta que la mayoría de nuestros estudiantes son trabajadores, y en el mayor de los casos, de estos ingresos proviene el importe para la matrícula y el sostenimiento diario.

Un tercer ámbito que se muestra como una disposición son los perfiles que los estudiantes desean para cuando terminen su programa profesional. De esta manera encontramos que las trayectorias, tanto familiares como laborales van llenando de expectativas tanto a los noveles estudiantes, como a aquellos más experimentados. Pese a ello, la investigación logró identificar que la Universidad tiene un poderoso poder para modificar y establecer expectativas, es decir, su papel de transmisión de valores entrega y forma aspectos específicos como lo es que es lo que se quiere ser cuando sea profesional.

La investigación le solicitó a los estudiantes a que escogieran entre siete perfiles planteados, estos hacían referencia a cuatro formas de ejercicio de la profesión contable directo entendido como “trabajo como contador”, dos formas de trabajo administrativo organizacional tales como “ser gerente o ser propietario de su propio negocio”, y finalmente, se plantea la opción de ser “docente o investigador”. Así mientras para los estudiantes de primer semestre las opciones que incluyen trabajar como contador alcanzan el 30% de los perfiles deseados, este porcentaje se acerca al 15% cuando tenemos estudiantes de cuarto y noveno semestre. En particular se anota que la opción de ser propietario de su propio negocio es la opción más tomada, pero esta se mueve del 25% en los estudiantes de primer semestre, a más del 50% en los estudiantes de cuarto y noveno semestre (ver ilustración 20, anexo 1).

Los datos anteriores indican que las expectativas de realización pueden estar siendo transformadas al interior del proceso escolar, la principal razón que identificamos para esto es la fuerte promoción de la política de “formación de empresa” que la Universidad ha venido implementando en los últimos años. Esto puede tener efectos positivos, tales como la integridad y la fortaleza que tienen los estudiantes en un mercado diferenciado, como efectos negativos, y es el detrimento de los marcos de identidad profesional que puede tener el egresado, estos puntos serán discutidos en la siguiente fase del proyecto.

6. ¿Por qué se estudia contaduría? justificaciones significativas

De acuerdo a lo anteriormente planteado, pudimos observar como las trayectorias personales, ya sea de índole escolar, familiar y laboral, pueden constituirse en constructos referentes desde los cuales los estudiantes se ubican para hacer su selección profesional. Así tanto, el momento de la elección es socialmente significativo, como significativa es la construcción de argumentos que justifican la elección a posteriori. La investigación indaga directamente a los estudiantes cuales eran las razones por las cuales habían decidido estudiar contaduría pública, con el fin de confrontarlas con las trayectorias anteriormente descritas, de tal proceso se encontró que si bien los estudiantes identifican un ambiente como influyente, la forma como se da este proceso de ve contrastada por sus expectativas personales, y por las experiencias vividas, de tal modo que sus justificaciones alcanzan cierto grado de sofisticación que pudiera terminar denegando el poder de la influencia. En otras palabras, los estudiantes apelan a su autonomía personal para dar sentido y coherencia a su elección. Esto puede estar expresando alguna forma de apropiación social, en una etapa donde el proceso de identidad se viene consolidando.

En líneas más concretas, la investigación encontró que las justificaciones más comunes para estudiar contaduría se podían clasificar en llaves discursivas las cuales se originan de revisar las expresiones discursivas, u opciones respuestas, que los estudiantes manifestaron. Se tuvo en cuenta la finalidad de la respuesta, el referente utilizado, y la manera como los estudiantes redactaron su respuesta. De tal manera que de las 86 expresiones discursivas generadas, se generaron 11 series de agrupación, las cuales guardaban coherencia con los contextos anteriores. En ese orden particular de ideas, se puede afirmar que los estudiantes de la muestra optaron por el programa de contaduría por las siguientes once razones, tenían interés en la contaduría y algunos de sus aspectos específicos, por que el colegio fue un escenario donde se generó el interés por la carrera, por que es una forma de empleo, por que los estudiantes sienten gusto por la matemática, por que su decisión tuvo como referente la formación anterior, por que se

quiere participar del mundo de los negocios, por que se ve la carrera como una medio para la realización personal, por que la familia insistió u influyó, por que es el resultado de una trayectoria laboral, por que ser contador se ve como una realización profesional, y por las expectativas positivas y negativas que genera la carrera.

En ese marco cuando se afirma no estar influenciado por el mundo laboral, los estudiantes señalaron que los principales motivos son: interés por la contaduría 39%, lo interesante que encontró el área en el colegio 30,2%, la posibilidad de encontrar empleo 25.6%, gusto por la matemática 18% y formación anterior 16.3%. Destaca que la formación anterior se impone a la influencia que pudo tener la familia 9,3% y a la trayectoria laboral 4,7%, en forma ampliamente significativa. Así mismo, el gusto por la matemática se manifiesta, fundamentalmente, en los estudiantes de primer semestre (8 expresiones), y luego en los siguientes casi que desaparece. Esto no solo plantea que la las justificaciones pueden cambiar con el tiempo, sino que la opción “*gusto por la matemática*”, puede encontrarse anclada más en un esquema de conocimiento común, y difundirse en forma de estereotipo, de tal manera, que con el tiempo el mismo se va difuminado.

Caso contrario a la categoría empleo, la cual es muy fuerte en los estudiantes de noveno semestre, y no parece en los estudiantes de primer semestre. Esto indica que las preocupaciones de ubicación laboral van impactando la justificación de la elección realizada años atrás. Finalmente, las justificaciones no se presentan en estado puro, por lo que las mismas pueden hacer referencia a diferentes categorías. (Ver anexo 2, tabla 3).

Por otro lado, cuando se afirma estar influenciado por el mundo laboral, los estudiantes indican que los principales motivos son: interés en la contaduría 41,9%, la posibilidad de conseguir empleo 27.9%, la formación anterior recibida 20%, trayectoria laboral 16,3% y atención al mundo de los negocios 14%. En este grupo observamos como la formación anterior y la trayectoria laboral son identificadas como razones importante, por encima del grupo anterior, a pesar ello el interés por la contaduría se mantiene. Es im-

portante anotar que el comportamiento de estas expresiones es más homogéneo que el anterior, con lo que las mismas se encuentran una mejor distribución entre los grupos poblacionales.

7. Discusión de Resultados

7.1 *La carrera escolar de los estudiantes de contaduría pública*

Como resultado de la integración de variables planteamos que existen una relación entre la condición de clase original y los efectos que las formas de transformación de sistema de clase que vivencian los estudiantes de contaduría pública. Se pueden manifestar destinos en el que sujetos provenientes de clases media-bajas recorren con el fin de, aunque bajo el principio de movilidad social ascender en tal escala, ajustarse a unos criterios de arbitrariedad que los integran económica y socialmente, como una clase tecnocrática subalterna, donde, aunque los capitales siempre están en ascenso, su posición en el marco simbólico cultural es subordinado a la arbitrariedad dominante.

Lo anterior es resultado de un proceso por el que, debido a una probable desvalorización de los títulos universitarios y la pre-existencia de un mercado laboral altamente agresivo, el estudiante ajusta sus expectativas y necesidades a criterios de sobrevivencia de una clase media emergente, donde sobresale una alta dosis de incertidumbre en torno a su estabilidad económica y laboral. La adquisición de capitales simbólicos, está mediada a la adquisición de “*saberes técnicos*”, que permiten la sobrevivencia, pero que los mantienen en condiciones sub-alternas, frente a las profesiones de élite y los capitales económicos y culturales heredados en las clases dominantes.

La trampa discursiva enmarca la aspiración legítima de los estudiantes de integrarse a una clase social superior, pero que bajo parámetros de adquisición de conocimientos técnicos se jueguen roles de sub-alternos organizacionales, negando la posibilidad de integrarse a la clase dominante. No queremos decir que la formación en contaduría pública está en crisis, queremos indicar que las condiciones en las que

la articulación entre clases medias y potencial movilizador de la institución “universidad” en general, mantienen criterios de control de clase social. Esto es válido, para otros tipos de formaciones.

Un aspecto clave es el avance del pensamiento neoliberal en los fines de la educación actual, el planteamiento del estudio para “la creación de empresas”, no hace más que desvalorizar las titulaciones en un sentido de capital simbólico. La universidad actúa como un reproductor “inconciente” de esta problemática, trasladando estas expectativas a sus estudiantes, lo que deja por fuera el análisis de un mercado profesional cada vez más deteriorado.

Este documento logra identificar que la influencia del ámbito familiar se mueve tanto por criterios de afectividad, donde estudiar contaduría es lo mismo que estudiar otras formaciones, puesto que lo importante es integrarse a una clase social “superior” por vía de la educación. Aún cuando los capitales culturales y económicos originarios no tienen la consistencia para tal tránsito, esta expresa una sobre-valoración al logro de “terminar la carrera”. No es un fenómeno dominante, aunque sí se encuentra presente, el hecho que familias conectadas al ámbito contable, poseen capitales que se constituyen disposiciones efectivas para influenciar al estudio de este tipo de formación.

Por otro lado, la existencia de un mercado laboral temprano, donde se captura jóvenes disciplinados en ámbitos técnicos, supone un referente que interviene en la fijación de la vida sub-alterna. Es decir, se pre-condiciona al estudiante a relaciones de subordinación tempranas, lo que si bien es percibido como el acceso a un nivel de ingresos que posibilita la educación, genera los mecanismos de control para que la movilidad social y el ascenso sea algo cada vez más difícil. Esto se manifiesta en tres vías, los sesgos técnicos que tiene la población estudiantil capturada en la esfera laboral contable antes del ingreso a la universidad, segundo, en la alta feminización de la carrera, lo que hace que ciertas mujeres busquen validar un espacio subordinación por medio de la universidad, y por último, simultaneidad del trabajo laboral y económico, lo que lesiona la adquisición de capitales culturales más allá de los requeridos por el mercado. De esta manera, los estudiantes terminan

condenados al mínimo de conocimientos para la integración al campo profesional. Toda esta propuesta se condensa en el Anexo 1 Ilustración 2, bajo el concepto de carrera escolar.

7.2 Apuntes de la prueba específica

El contexto social de los estudiantes de contaduría pública de la muestra analizada se puede caracterizar como una clase media emergente, con niveles de escolaridad en ascenso, y capitales culturales discretos. De esto da cuenta la forma como los estudiantes van adquiriendo prácticas específicas, las cuales se concentran en la configuración de un perfil laboral que le permitan defenderse en el mercado. Para ello realizan procesos de selección profesional que se ajustan a unas restricciones sociales tales como los ingresos familiares y personales, la trayectoria laboral recorrida y los gustos hacia algunas materias y asignaturas derivados del proceso de educación secundaria.

La Universidad es puerta de entrada para una explosión de relaciones sociales, el ámbito laboral y escolar implica la entrada a nuevos y complejos círculos sociales, en lo que una población ávida de madurez, empieza en buena medida a experimentar la vida en pareja. Esto transforma los horizontes de vida y los sentidos para los cuales se estudia, así como que representa un ajuste significativo en la prioridad de los ingresos personales. El estudiante a medida que aumenta el nivel escolar encuentra menos tiempo para pasar con su familia, ya sea solo los padres o quienes tienen hijos, por lo que valora el tiempo libre en una alta medida.

Los entornos familiares si bien pueden establecerse como un puente de transmisión cultural en lo contable, manifestándose en un sentido del gusto y disposiciones de recursos que facilita el acercamiento contable. No se constituye en una situación general, sino que orbita en lo particular, por lo que las expectativas de los estudiantes se ven altamente influenciada por el entorno universitario. De otro lado, el entorno laboral se va haciendo cada vez importante, lo que termina transformando la forma como los estudiantes expresan la justificación de sus elecciones.

El estudiante de contaduría pública de la muestra, es una persona condicionada por un medio de escasos

recursos, con gustos y tendencias similares a los jóvenes de su misma edad, pero que su contexto laboral le ha trasladado una serie de preocupaciones, tanto por el mundo de los negocios, como por inquietudes técnicas instrumentales, de una práctica que adquiere tempranamente y que se convierte en una posibilidad de ascenso social. Esto se convierte en el “*habitus*” del estudiante, lo que quiere decir que las preocupaciones inmediatas “*pago de la matrícula*” y “*pasar la materia*”, dominan aspectos relevantes en el proceso de aprendizaje como “*profundizar en cada área de estudio*”, puesto que la mirada está centrada en buena medida en la posibilidad de encontrar una opción de empleo, la cual contempla en buena medida, el “*salir a hacer empresa*”.

El estudiante así, si bien tiene unas percepciones y expectativas centradas en el oficio profesional, estas son violentamente modificadas en el escenario de la Universidad. De tal manera, este pierde parte de la vocación de servicio inherente a cualquier profesión, y plantea un desenvolvimiento en el marco del mercado individual a través de la figura de “*generación de empresa*” y/o “*propietario de su propio negocio*”, que no son necesariamente lo mismo. La estrategia pues, es alcanzar capital económico, puesto que el capital cultural que la “*profesión*” puede ofrecer pudiese ser limitado, o por lo menos, no es percibido. Esto no significa pérdida de estatus de la contaduría, pero no se percibe como un camino claro que genere “*distinción social*”.

Los estudiantes de la muestra adquirieron y adquirieron saberes y conceptos sobre la contabilidad desde muy temprana edad. La adquisición de los mismos, en la mayoría de los casos se generó en el colegio. No son particulares los casos, en los que el estudiante tiene una formación contable alta o media, pero su acercamiento a la disciplina, más bien a su saber técnico, se puede estar consolidando a través de la experiencia práctica laboral. Las trayectorias académicas están, en buena medida, predeterminadas por las expectativas que los estudiantes tienen, y que inversamente se manifiestan, es decir, la razón de escoger estudiar contaduría pública es funcional, ya sea a consolidar procesos personales o laborales asociados a lo contable, y son menores las posibilidades de que se estudie la carrera sin tener idea del campo. Pese a ello, el estudiante que ingresa, así como el que hace

tránsito por los primeros semestres académicos tiene un reconocimiento mínimo del mundo institucional contable, más bien le interesa la estructura técnica que la práctica le ha trasladado.

Se puede afirmar así, que los estudiantes del programa de contaduría pública de la muestra se ven, más influenciados por el contexto laboral que por otros contextos, en la selección de su carrera. En ese orden de ideas, la experiencia en el colegio es complementaria, puesto que esta presenta tanto en aquellos que afirman que están influenciados por el contexto laboral y también por el familiar, cuando se tiene influencia familiar, esta es denegada en algunos casos. Lo que indica que no es necesariamente la razón más importante para estudiar contaduría pública. Esto puede estar indicando un ejercicio fuerte de autonomía de parte del estudiante en el proceso de selección de carrera. De esta manera, si bien los estudiantes afirman que la trayectoria laboral es influyente, al relacionar sus razones para estudiar la contaduría esta pasa a segundo plano.

Existen una serie de retos institucionales que la Universidad y el programa debe afrontar prontamente, la composición de los estudiantes como población está cambiando, y la caracterización permite observar al menos tres grandes fenómenos: en primer lugar, la entrada de estudiantes con un promedio de edad mucho menor que el de promociones anteriores, esto significa personas que están entrando a la adultez, o que se pueden considerar adolescentes mayores. Esto tendrá probablemente efectos en la forma como los estudiantes ven a sus profesores, se relacionan con los textos y asumen la tecnología.

En segunda medida, se observa la feminización de todos los grupos poblacionales que estudian la carrera de contaduría pública en la institución. Esto debe llevar a múltiples reflexiones, pues si bien es cierto que, puede ser un fenómeno que se puede estar presentando en otros escenarios, lo importante aquí sería como asumen los procesos escolares un conjunto de mujeres, trabajadoras y en buena medida en disposición de establecer relaciones con una pareja permanente. Esto convierte a las mujeres del programa en una población cuyo acompañamiento y comprensión requiere de más análisis, puesto que

en cierta medida, pueden estar afrontando el proceso escolar con un mayor nivel de responsabilidades que su complemento masculino.

Finalmente, la Universidad debe evaluar muy bien si esta dando respuesta a las demandas y expectativas de los estudiantes, o si por el contrario, le esta imponiendo y generando nuevas expectativas. Es importante destacar que, si bien las imágenes y conceptos que se tienen sobre alguna materia o profesión van cambiando en la medida que se asumen procesos complejos, como lo es de la vivencia escolar de largo aliento, se debe ser cuidadoso al establecer objetivos y perfiles deseados, puesto que el estudiante responde a los mensajes que se ponen a disposición y si estos no guardan la coherencia adecuada, cuando este en la fase profesional pueden ser interpretados como expectativas irrealizables o falsas. Para este sentido, debe estudiarse mejor el fenómeno desde múltiples posibilidades.

7.3 *Apuntes referentes a los casos de caracterización a nivel general*

Como lo indicábamos al inicio de este documento, encontramos en los procesos instrumentales de reconocimiento de las poblaciones que hacen parte de los programas de contaduría pública una oportunidad para empezar a reconocernos desde lo local (la institución y sus lógicas), como desde lo nacional (los requerimientos que necesitamos para impulsar y demandar en atención a mejorar la calidad de la educación).

Encontramos que no se pueden generalizar y extrapolar conclusiones, puesto que así como las percepciones y los discursos cambian con el tiempo (más o menos años de escolaridad), estos también cambian según las características de las instituciones y la región donde se ubiquen. Por lo que de esta experiencia se derivan algunas observaciones a tener en cuenta.

La investigación fue llevada a cabo en una institución, en la que la mayoría de encuestados correspondían a la jornada nocturna, como resultado del mismo, la tendencia a la influencia del contexto laboral siempre fue importante, a la vez que aumentaba

con el tiempo (al menos como justificación discursiva). Así pues las respuestas dan mensajes que el contexto de necesidad influye en buena medida. Pero ¿es esto válido para todos los programas con jornada nocturna?, ¿Qué pasa cuando la población estudiada responde a horarios preferiblemente diurnos?

Así mismo, el contexto de necesidad y su relación con la matrícula puede estar determinado por factores socio-económicos, en nuestro caso particular, se tiene una universidad de carácter público, con una matrícula de cerca de 4 salarios mínimos por semestre y donde la población de estudiantes proviene de clase media-baja. Es de allí que nos preguntamos si *¿se mantendrá la misma relación de contexto de necesidad en otras instituciones?, ¿Qué pasa cuando cambia el valor de la matrícula?*, creemos que este puede ser un factor importante, el cual no solo determina el porque estudiar, sino las expresiones de necesidades que pueden manifestar nuestros estudiantes.

Al analizar las tasas de movilidad en nuestro caso, encontramos que los estudiantes provenían fundamentalmente de la capital ya algunas ciudades cercanas, pero será que este comportamiento es válido para otras instituciones de la capital. Cual es la relación que se puede estar construyendo en las capitales regionales, y que pasa cuando el programa de contaduría pública es ofrecido con representaciones en pequeñas ciudades *¿cambia o no la movilidad?*, y *¿que significaría esto como factor de integración?*

Las familias de nuestro caso analizado tienen capitales culturales en ascenso, fruto del acercamiento a la universidad. Creemos que el entorno urbano y el origen de nuestros estudiantes pueden estar jugando un rol significativo, que empuja a la clase media a mejorar algunas competencias instrumentales, y a la par algunas posiciones sociales. Sin embargo, no podemos afirmar que esta puede ser una tendencia generalizada, por lo que se requiere examinar en otras instituciones y en las regiones este proceso.

Finalmente, creemos que entre más reconozcamos la singularidad de programas de contaduría pública, las comunidades que participan y el tipo de discursos que se elaboran y circula tanto en lo local como en lo

global, podremos ir reconociendo mejor la identidad del campo contable colombiano. Para proteger la identidad debemos reconocer la diferencia, y generar dispositivos de reconocimiento y comunicación. Esto es lo que hace la diferencia de los proyectos de estandarización, hay que reconocer pues, cuando nos sirven como oportunidad y cuando no. Así como las estrategias que se pueden levantar desde las instituciones, para capitalizar procesos que ya se exigen, pero que por ausencia de marcos se pierden en la montaña de documentos administrativos, sin generar retroalimentación.

8. Referencias

- Alliaud, A. (2003). La experiencia escolar de maestros "inexper- tos": Biografías, trayectorias y práctica profesional. *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Almer, E. & Brody, R.; & Maselli, j. (2005) A cross-cultural analysis of student perceptions of gender diversity, family status and hiring practices in Spain and the United States. *Global Perspectives on Accounting Education*. Volumen 2, 2005, 37-51.
- Alvarado, K. (2005). Concepciones acerca de la maternidad en la educación formal e informal. *Revista electrónica "Actualidades investigativas en educación"*. Vol. 5, Num. 1.
- Bierstaker, J. & Howe, M. & Seol, I. (2004). Accounting Majors Perceptions regarding the 150-hours Rule. *Issues in Accounting*. Vol. 19, No. 2.
- Birgin, A. & Duseel, I. (2000). Seminario Rol y Trabajo docente- Aportes para el trabajo curricular trayecto de formación general. Secretaría de la ciudad Autónoma de Buenos Aires, Secretaria de Educación, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. & Passeron, J.C. (1972). *La Reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Editorial Popular: Madrid.
- Bourdieu, P. & Passeron, J. (1967). *Los estudiantes y la cultura*. Editorial Labor, Barcelona.
- COLCIENCIAS, (2002), *Estados del arte sobre la investigación en educación y pedagogía*, Bogotá.
- Cruz, E. & Guasca, C. & Mancera, C. & Palacio, R.; & Parra, W. (2006). Estado del arte de la implementación de créditos académicos- aprendizaje autónomo en las entidades de educación superior en Colombia. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, Vol. XIV, No. 2.
- Decreto 2566 de 2003.
- Del Pozo, A & Álvarez, J & Luengo, J. & Otero, E. (2004). *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Domínguez, F. (2001). *Teoría de las representaciones sociales: apuntes*. *Revista Nómadas de la Universidad Complutense de Madrid*, número 003, enero-junio.
- Feinberg, W. (1983). *Understanding education: toward a reconstruction of educational inquiry*. University press, Cambridge.
- Garbin, S. (2005). ¿Cómo piensan los niños entre 16 y 20 años el infinito? La influencia de los modelos, las representaciones y los lenguajes matemáticos. *Revista Latinoamericana de investigación en Matemática Educativa*. Volumen 8, Num. 2, julio.
- Giorgi, S.; Pozzo, R.; Concarí, S. (2005). *Cuerpos en movimiento: un estudio de investigaciones publicadas y de las representaciones de los estudiantes universitarios*. *Ciencia, Docencia y Tecnología*. Vol. XVI, Num. 31.
- Hartwell, C.; Lightle, S.; Maxwell, B. (2006). *High School Students' Perceptions of Accounting*. *The CPA Journal*; 75, 1; ABI/INFORM Global.
- Hollyday, M. (1978). *El Lenguaje como semiótica social*. Fondo de cultura Económica, XXX.
- Langa, D. (2003). *Los estudiantes y sus razones prácticas: heterogeneidad de las estrategias de los estudiantes universitarios según clase social*. Tesis de Doctorado. Facultad de ciencias políticas y sociología, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.ucm.es/BUCEM/tesis/cps/ucm-t26504.pdf>
- León, E. (2005) *Proyecto de investigación: representaciones sociales de la contaduría pública y la contabilidad en los estudiantes de la Universidad Militar Nueva Granada*. Documento de trabajo no publicado, ECO2005004, Universidad Militar Nueva Granada.
- León, E. (2005b). *Roles y contradicciones funcionales de la contabilidad*. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, XIII, No. 2.
- León, E. (2006). *Reconociendo relaciones complejas: Prueba piloto de la captura de representaciones sociales de la contabilidad y la contaduría*. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, Vol. XIV, No. 2.
- Martín- Barbero, J. *Saberes hoy: diseminaciones, competencias y transversalidades*. *Revista Iberoamericana de Educación*, No. 32, 2003.
- Moscovici, S. & Ricateu, P. (1975). *Conformidad, minoría e influencia social*. En: Moscovici, S. (1975) *Introducción a la psicología social*. Editorial Planeta: Barcelona.
- Moscovici, S. (1981) *Representaciones Sociales*. Universidad Complutense de Madrid.

TRAYECTORIAS DE LOS ESTUDIANTES DE CONTADURÍA PÚBLICA: CAPITALES Y DISPOSICIONES DE UNA CLASE EMERGENTE

- Piña, J.; Cuevas, Y. (2005). La teoría de las representaciones sociales, su uso en la investigación educativa en México. *Perfiles educativos*, Universidad Autónoma de México, Vol. XXVI, No 105-106.
- Prego C. & Pratti, M. (2006). Actividad científica y profesión académica: transiciones y tensiones en el marco de las políticas de incentivos. Congreso VI ESOCITE, Bogotá. Resolución 3459 de 2003.
- Rodríguez, H. (2007). El paradigma de las competencias en Educación superior. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, XV, No. 1.
- Rojas, I. (2005) Trayectorias conceptuales y entramados discursivos en el campo pedagógico en México (1934-1989). En. *Revista Perfiles Educativos*: México.
- Sandoval, L. (2007). Análisis de los resultados ECAES de los estudiantes de economía de la UMNG. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar nueva Granada*, XV, No. 1.
- Sapiains, R. y Zuleta, P. (2001). Representaciones sociales de la escuela en jóvenes urbanos populares des escolarizados. Santiago de Chile.
- Sarmiento, J. & Silva, C. (2006). Estudiantes de economía de la UMNG ¿cómo son? *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, Vol. XIV, No. 1.
- Sarmiento, J. & Silva, C. (2006b). ¿Qué determina el desempeño académico de los estudiantes de economía?: El caso de la Universidad Militar Nueva Granada. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, Vol. XIV, No 2.
- Thiry-Cherques, H. (2006). *RAP- Revista de administración pública*. Río de Janeiro, Vol. 40, Num. 1.
- Wittrock, C. (1997). *La investigación de la enseñanza*. Paidós Educador, Madrid.

ANEXO No. 1

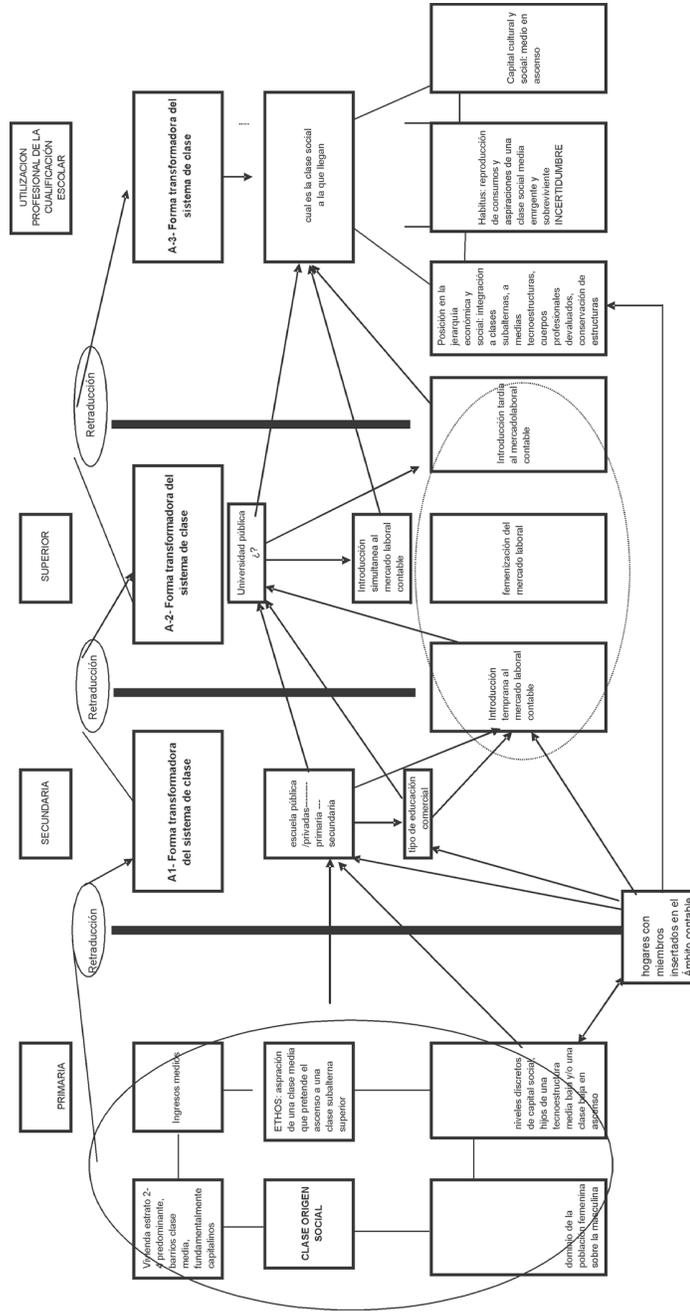


Ilustración 2. Carrera escolar de los estudiantes de contaduría pública¹⁴

¹⁴ Ilustración de la investigación.

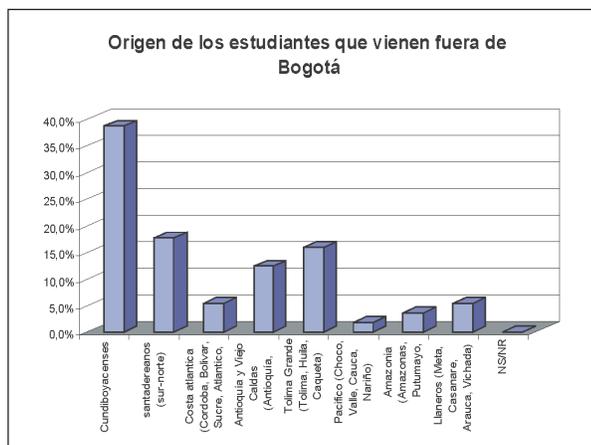


Ilustración 6. Origen de los estudiantes de fuera de Bogotá¹⁸

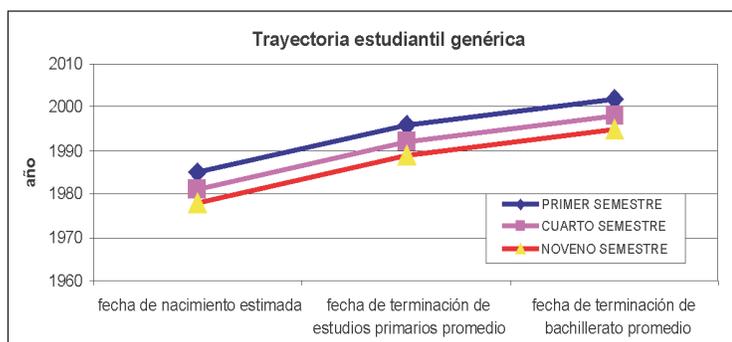


Ilustración 7. Trayectoria estudiantil genérica¹⁹

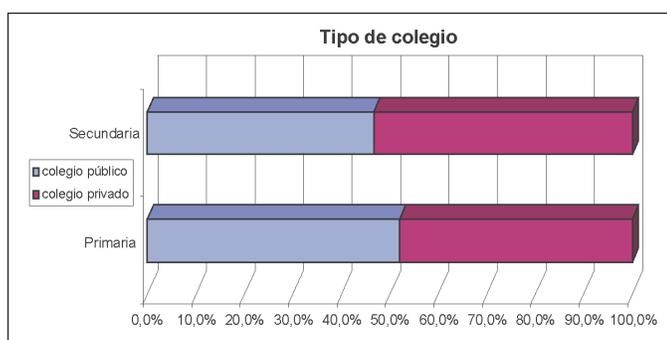


Ilustración 8. Tipo de colegio (público/privado) a los que existieron los estudiantes de la muestra²⁰

¹⁸ Imagen de la investigación.

¹⁹ Imagen de la investigación.

²⁰ Imagen de la investigación.

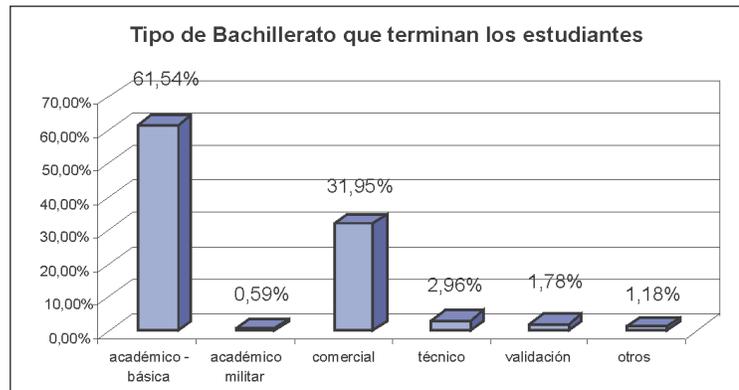


Ilustración 9. Tipo de educación en la que terminan el bachillerato los estudiantes²¹

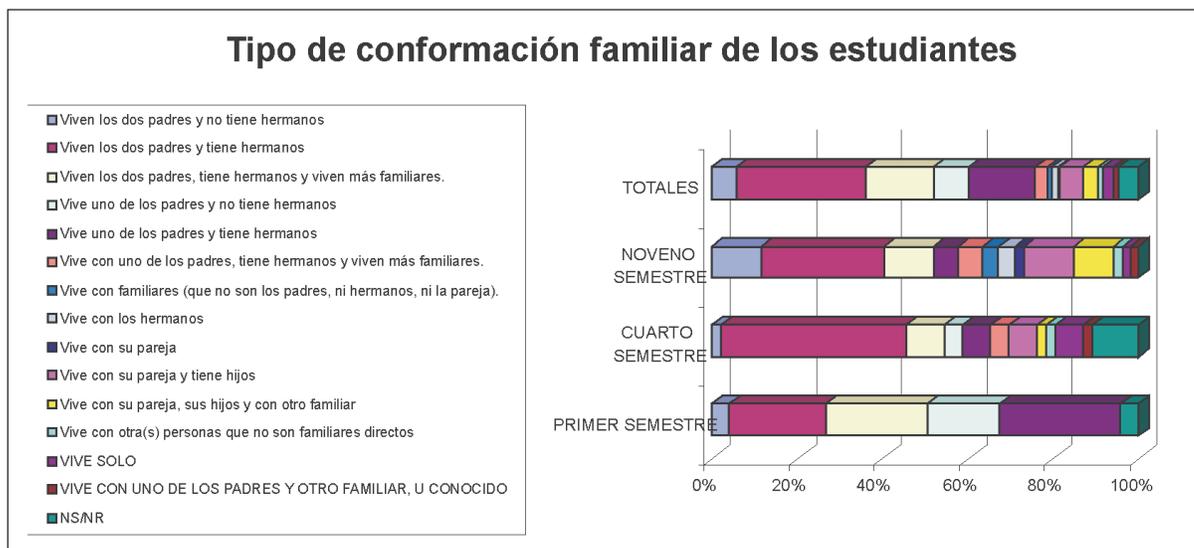


Ilustración 10. Tipos de modelos de conformación familiar identificada en los estudiantes²²

²¹ Imagen de la investigación.

²² Imagen de la investigación.

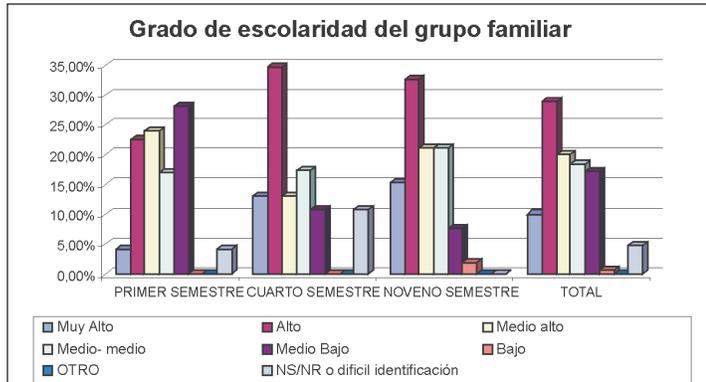


Ilustración 11. Grado de escolaridad del grupo familiar de los estudiantes de la muestra²³

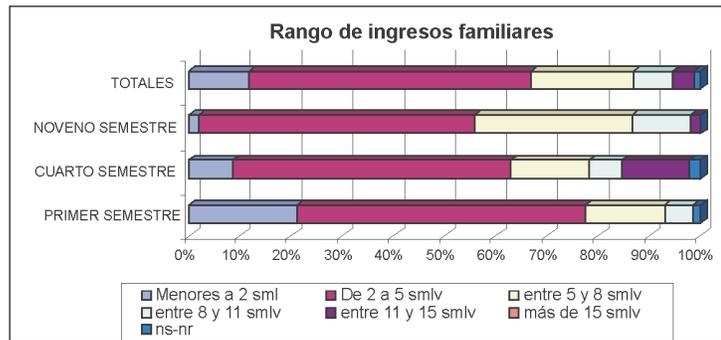


Ilustración 12. Ingresos familiares de los estudiantes estudiados²⁴

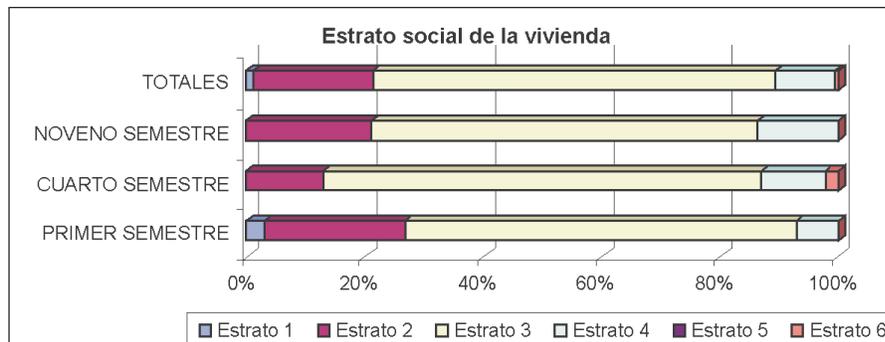


Ilustración 13. Estrato socioeconómico de la vivienda en la que habitan los estudiantes de contaduría pública²⁵

²³ Imagen de la investigación.

²⁴ Ilustración de la investigación.

²⁵ Imagen de la investigación.

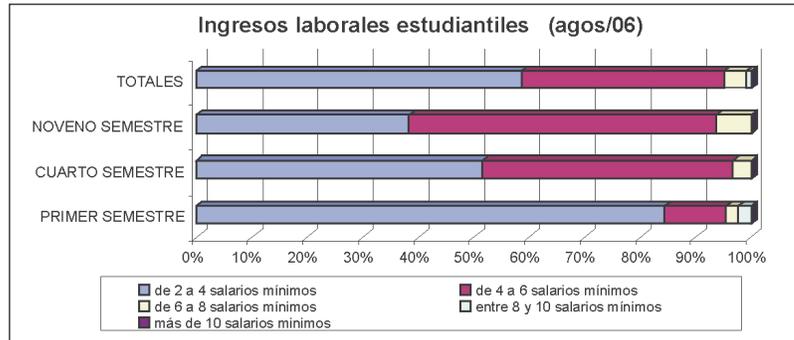


Ilustración 14. Ingreso promedio de la población estudiantil empleada²⁶

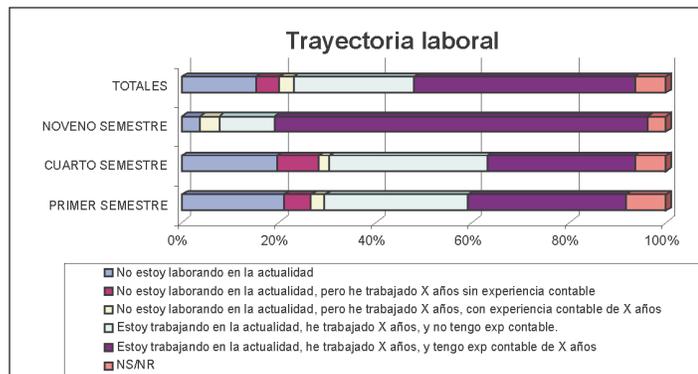


Ilustración 15. Trayectoria laboral total de la muestra²⁷

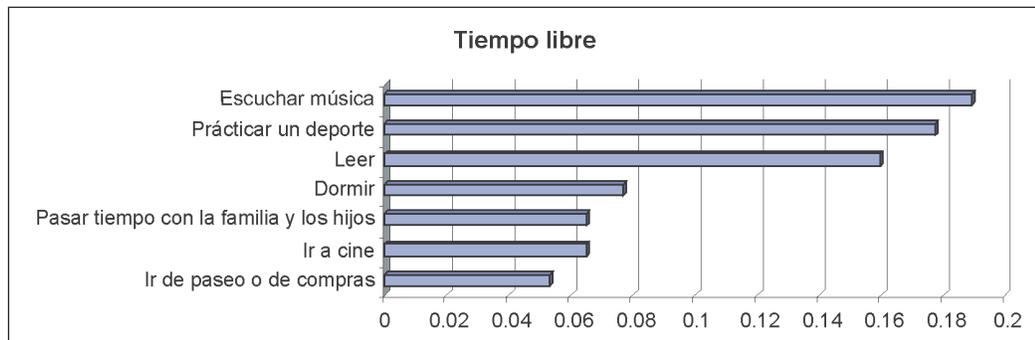


Ilustración 16. Actividades de tiempo libre

²⁶ Imagen de la investigación.

²⁷ Imagen de la investigación.

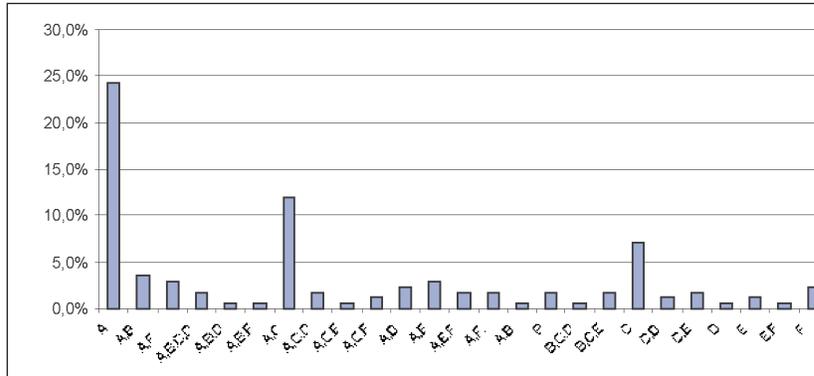


Ilustración 17. Llaves de descripción de la trayectoria en contabilidad²⁸

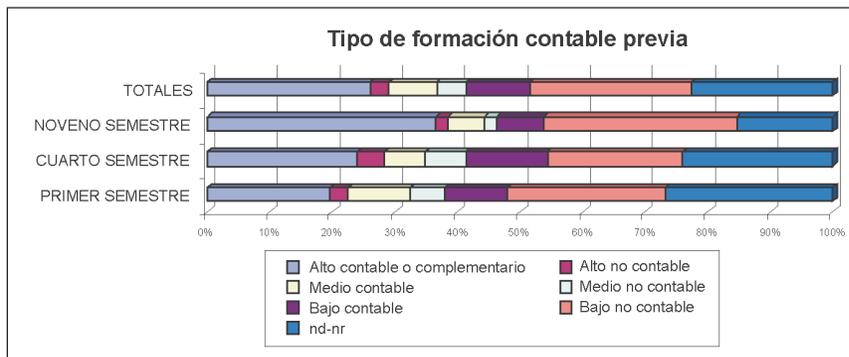


Ilustración 18. Interpretación de la formación contable previa²⁹

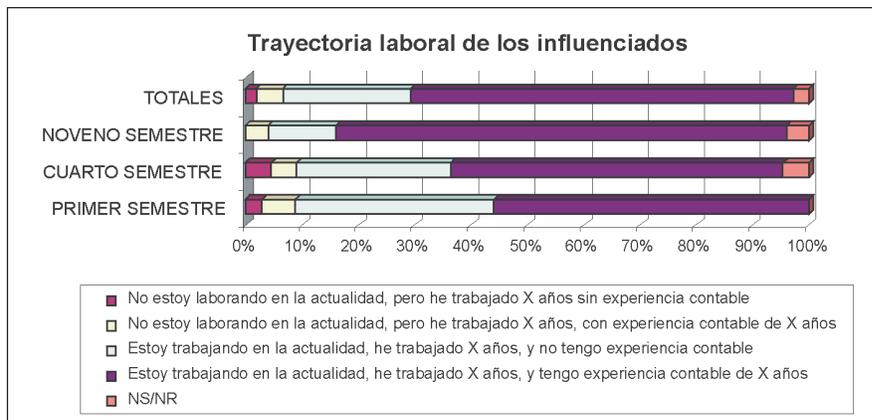


Ilustración 19. Trayectoria laboral de los influenciados³⁰

²⁸ Imagen de la investigación.

²⁹ Imagen de la investigación.

³⁰ Imagen de la investigación.

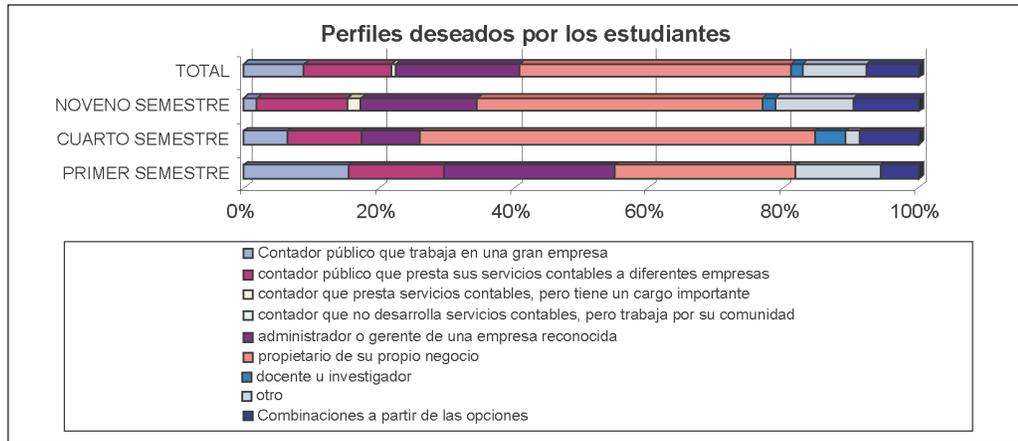


Ilustración 20. Perfiles deseados por los estudiantes³¹

³¹ Imagen de la investigación.

ANEXO 2

Tabla 2. Ejemplos de expresiones discursivas cuando no influyen contextos diferentes al laboral³²

Categoría	Expresión discursiva
Interés por la contaduría	<p>Por que el arte, la técnica, la materia con la cual mi academia se alborota, por que la llevo en la sangre; por que desde que la ví me propuse estudiar, aprenderla, dominarla y ponerla en practica como en modo de vida y satisfacción personal. (Estudiante primer semestre)</p> <p>Por que se me facilita los conceptos básicos de contabilidad y esto es una motivación para seguir adelante con la carrera. (Estudiante cuarto semestre).</p> <p>Porque esta profesión y como tal en el programa me parecen que son integrales y no se basa en solo un cargo sino con visión y derivados del programa. (Estudiante de noveno semestre).</p>
Colegio	<p>La razón por la cual me inscribí al programa de contaduría fue por interés propio, ya que desde que estuve en el bachillerato, la contabilidad fue uno de mis fuertes debido a mis habilidades matemáticas e intelectuales. (Estudiante primer semestre).</p> <p>Por que cuando estudie el bachillerato me sentí muy bien en las clases de contabilidad y me gusta la matemática, los números. (Estudiante de cuarto semestre).</p> <p>Por que me gusto la contabilidad mientras estuve en el colegio y he visto en la carrera un gran campo de acción profesional. (Estudiante noveno semestre).</p>
Empleo	<p>Por las capacidades analíticas que logra desarrollar, su amplio campo de acción laboral que enriquecimiento personal que permite y aporta. (Estudiante cuarto semestre).</p> <p>Por que pensaba que era una carrera con mucho campo, en donde sería fácil desempeñarme y crecer profesionalmente. (Estudiante noveno semestre).</p>
Gusto por la matemática	<p>Me inclino por las matemáticas especialmente por la contabilidad en cuanto a lo que es llevar las cuentas de una empresa (Estudiante de primer semestre).</p>
Formación anterior	<p>Por que es una carrera que complementa mi primer carrera y que es este momento esta en auge. (Estudiante de primer semestre).</p> <p>Por que me gusta y por que soy auxiliar contable SENA y no quería quedarme en un nivel técnico sino terminar el profesional. (Estudiante cuarto semestre).</p>

Tabla 3. Tabla de expresiones discursivas cuando se esta influenciado por el contexto laboral³³

Categoría	Expresión discursiva
Interés por la contaduría	<p>Me gusta la carrera, me identifiqué con ella y me gusta el campo laboral. (Estudiante de primer semestre).</p> <p>Por que es una carrera interesante, por que se tienen en cuenta las decisiones que uno tiene en el desarrollo de la actividad. (Estudiante cuarto semestre).</p> <p>Siempre me ha llamado mucho la atención las características de ser independiente, autónomo en las actividades de todo contador, además implica permanente estudio y actualización. (Estudiante de noveno semestre).</p>
Empleo	<p>Es una carrera que me gusta, además da muchas posibilidades de empleo de estabilidad económica, siendo lucrativa a la vez. (Estudiante de primer semestre).</p> <p>Es una carrera que tiene mucho campo laboral que abre muchas puertas y pues decidí vincularme a ella y sin dudas es mi mejor elección. (Estudiante cuarto semestre).</p>
Formación anterior	<p>Cuando estudie el secretariado y vi la materia de contabilidad me gustó, mi mamá trabaja como contadora y en algunas ocasiones vi como era el trabajo y me gustó, además pienso que la carrera tiene buenas perspectivas y proyecciones. (Estudiante de primer semestre).</p> <p>Por que con mis estudios anteriores pude desarrollar habilidades en esta área y así mismo desempeñarme en mi trabajo, lo que influyo para seguir adquiriendo conocimiento y así seguir avanzando a nivel profesional y personal. (Estudiante noveno semestre).</p>

³² Tabla de la investigación.³³ Tabla de la investigación.

Tabla 3. (Continuación)

Trayectoria Laboral	<p><i>Por que mi trabajo es auxiliar contable y así tenga practica, deseo obtener mi titulo de contador público y terminar de aprender muchas cosas mas.</i> (Estudiante primer semestre).</p> <p><i>Cuando empecé a trabajar en el área contable me fascino tanto el trabajo que me di cuenta que tenia que estudiarlo como carrera.</i> (Estudiante noveno semestre).</p>
---------------------	---

Tabla 4. Ejemplos de expresiones discursivas cuando hay influencia familiar

Expresiones discursivas
<p><i>"Mi abuelito, siempre que alguno de sus hijos estudiaron contaduría, me enseñó que era una profesión y que podía estudiarla si me lo proponía"</i> (Encuesta F011- estudiante de noveno semestre).</p>
<p><i>"Mi papá me abrió los ojos para tomar esta buena decisión pues e visto como se desempeña y eso me gusto"</i>. (Encuesta D018- estudiante de cuarto semestre).</p>
<p><i>"Un amigo me dijo que se trataba la carrera"</i>. (Encuesta C001- estudiante de cuarto semestre).</p>
<p><i>"Mi tía, la vi realizando las labores propias de un contador y me gusto"</i>. (Encuesta C022- estudiante de cuarto semestre).</p>
<p><i>"Mi familia por que ellos me dieron un gran ejemplo de contadores y desde ese momento tome la decisión"</i>. (Encuesta B020- estudiante de primer semestre).</p>

Tabla 5. Justificaciones de la posesión de textos

Expresiones discursivas
<p><i>"Tengo 10 libros, mis hermanos son contadores"</i>. (Encuesta B003- estudiante primer semestre)</p>
<p><i>"Tengo, 20 libros, mi papá y mi mamá son contadores públicos"</i>. (Encuesta B021-estudiante primer semestre)</p>
<p><i>"Tengo, 30 libros, mi papá estudio contaduría, administración y economía"</i>. (Encuesta A003- estudiante primer semestre).</p>
<p><i>"Tengo 8 libros, mi mamá los adquirió durante el proceso de su carrera"</i>. (Encuesta C019-cuarto semestre)</p>
<p><i>"Tengo 10, por que los compre"</i>. (Encuesta C022-estudiante cuarto semestre).</p>
<p><i>"Muchos, por que mi papá es contador y tiene que estar al día de todo"</i>. (Encuesta D015-estudiante cuarto semestre).</p>
<p><i>"La verdad no se cuantos libros de contabilidad tengo ya que son demasiados y llegaron a mi poder por que mi padre es contador"</i>. (Encuesta C001-estudiante cuarto semestre).</p>
<p><i>"Tengo 10 libros, Todos los he comprado"</i>. (Encuesta F012- estudiante de noveno semestre).</p>
<p><i>"Tengo 10 libros, compre 1, y los demás me los han regalado"</i>. (Encuesta F017. estudiante noveno semestre).</p>